

ESTO

BIBLIOTECA POPULAR
VALLADOLID



Una crisis histórica

(Vea interesantísima información en la página 15)

Concurso

de ESTO



1.ª—En esta página se encuentran esparcidos los fragmentos fotográficos de las Universidades de Barcelona, Granada, Madrid, Murcia, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

2.ª—Recorten ustedes estos fragmentos y únanlos entre sí hasta reconstruir las once fotografías; en una hoja de papel peguen las once fotografías así reconstruidas y escriban debajo de cada una el nombre de la Universidad a la que corresponde

3.ª—Envíen la solución en sobre cerrado a la siguiente dirección: **Concursos de ESTO.—Apartado 571.—Madrid**, sin olvidarse de enviar con cada solución el nombre y las señas del solucionista

4.ª—Este Concurso se cierra el día 24 de Mayo, no admitiéndose las soluciones que lleguen después de esta última fecha; el día 31 de Mayo publicaremos la lista de los solucionistas premiados

5.ª—Si varios concursantes coinciden en el mismo número de soluciones, el primer premio se sorteará entre los que hayan clasificado y reconstruido las once fotografías o el número más aproximado a las once; el segundo premio se sorteará entre los mismos, excluido el favorecido con el primero, y así sucesivamente

6.ª—Una vez publicada la adjudicación de premios, los solucionistas premiados podrán recogerlos cualquier día de Junio próximo, de diez a una de la mañana, en la Administración de ESTO (Hermosilla, 73, Madrid), previa identificación de su personalidad

PREMIOS

- 1.º **Quinientas pesetas en metálico.**
- 2.º **Doscientas cincuenta pesetas en metálico.**
- 3.º **Cien pesetas en metálico.**

Y otros diez premios, consistente cada uno en una suscripción anual a **ESTO** para cualquier punto de España y sus posesiones



REVISTA GRAFICA SEMANAL

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:

ESPALTER, 15 MADRID

Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:

HERMOSILLA, 73

Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:

Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

América, Filipinas y Portugal:

Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

Francia y Alemania:

Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

Para los demás Países:

Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—

Reportaje-folletín exclusivo para
"ESTO" por Angel Puga.



Un fugitivo ruso a través de la Europa en llamas

En Hungría se celebran fervorosas procesiones religiosas, como esta de la ciudad de Mezökövesz, y con esta ocasión las doncellas se visten con estos tradicionales y bellísimos trajes blancos, que realzan con su pompa la mística fiesta

III

Pável en los países del bello Danubio azul

I.—El hombre propone... y la Policía dispone

NUESTRO vagabundo había dejado a sus espaldas el río Tisza, y ya dentro de Checoslovaquia siguió caminando en la noche con su oreja dolorida y sangrante. Llegó a Huszt. Aquí tomó un billete para Praga. Primero pensó seguir directamente hasta Berlín; pero sintió la tentación de darse un paseo por Praga la dorada.

—¡El hombre propone... y la Policía dispone!—pensaba más tarde Pável de muy mal humor al ser detenido en Csap, en el mismo tren, cerca de la frontera húngara.

Pável contó una historia extravagante a la Policía

checa; el caso es que consiguió hacerse creer. Por la noche, un oficial le acompañó hasta la frontera, le indicó detalladamente el camino y le regaló un puñado de cigarrillos checos; pero no se marchó hasta que Pável desapareció en tierras de Hungría.

—Después de todo, ¿por qué no me quedo en Hungría?—reflexionaba Pável; conocía algo el húngaro por el tiempo que había pasado en Transilvania, y aún le quedaba algún dinero de sus ganancias con el contrabando—. En todas partes la Policía es la misma.

Prudentemente, en la estación más próxima a la frontera tomó un tren y llegó sin contratiempo a Budapest. Antes de apearse tuvo el cuidado de arrancar del coche un mapa de Hungría por si llegaba a necesitarlo.

II.—"And der schönen blauen Donau..."

Budapest es una ciudad muy bella, partida en dos, Buda y Pest, por el bello Danubio azul. Tiene muchas,

muchas cosas dignas de verse. Pável, con dinero en el bolsillo, se abandonó al frívolo devaneo.

Naturalmente, no tardó en ser detenido; su aspecto le delataba enseguida. No le fué muy mal, después de todo, gracias a sus piernas. En la Comisaría sólo fué interrogado una vez; esto es, sólo le dieron unos cachetes, cosa corriente con todos los sospechosos. Creyó entender que sería trasladado a algún sitio; seguramente a la cárcel. Un policía muy gordo le registró, le cogió sus papeles y también su dinero. Luego le ordenó seguirle. Ya en la calle, Pável aprovechó un descuido del agente para echar a correr por una vía muy concurrida, en la que el policía no pudo hacer fuego, y de este modo Pável recobró la libertad.

Al clarear una mañana, cuando buscaba un bosque donde refugiarse para dormir, se encontró de pronto con un hombre armado, pero sin uniforme, que le gritaba:

—*Aly, ki vady!* (¡Alto! ¿Quién va?)

—*Szegeny ember!* (¡Un pobre vagabundo!)—contestó Pável humildemente, respirando de un modo

profundo al advertir que el hombre armado no vestía uniforme; pensó que sería un contrabandista.

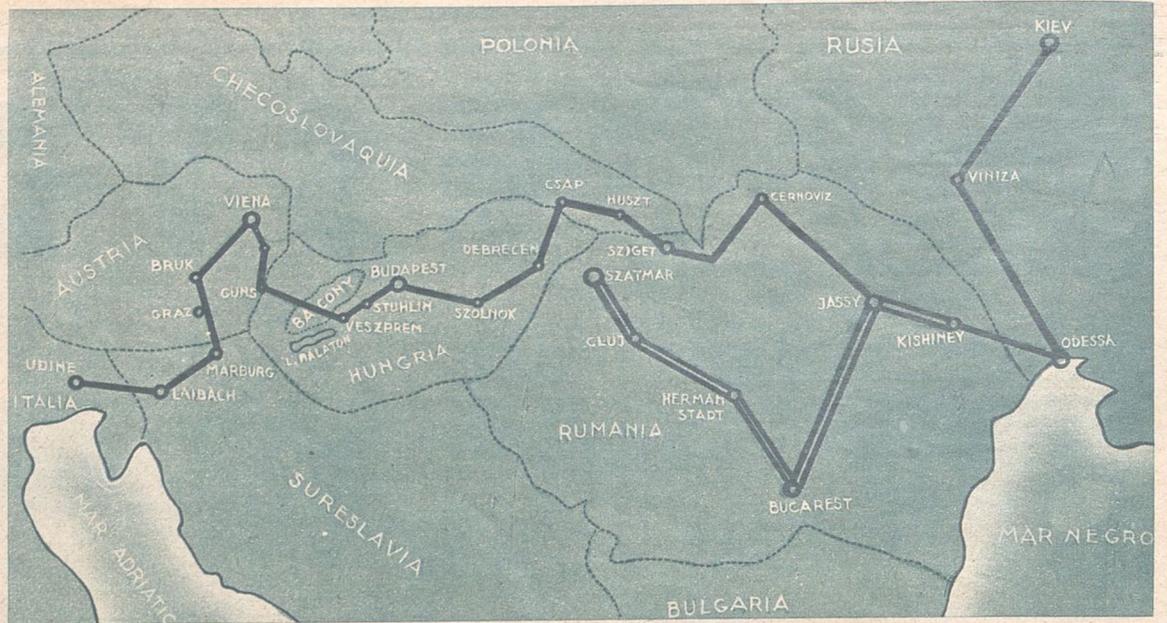
No tardó en acercarse otro hombre armado; entre los dos llevaron a Pável a un bosque cercano, donde, al parecer, tenían su guarida.

—¡Ya he caído en otro nido de avispa!—pensó el fugitivo para sus adentros.

III.—Pável vuelve inesperadamente a ser comandante rojo

Rodeado de tipos inquietantes, Pável fué registrado, y como no le encontraron ni documentos ni dinero, todos empezaron a hacerle preguntas. Dos de estos hombres habían estado en un campo de prisioneros en Rusia durante la guerra, y se entendieron con Pável en una jerga bilingüe. Poco a poco Pável llegó a colegir que se hallaba en los bosques de Bakony, enmarañada selva al oeste del Danubio, refugio en todos los tiempos de partidas de bandoleros.

Fueron llegando más hombres, vestidos y armados del modo más extravagante. Pável se enteró con sorpresa que eran los últimos restos de fugitivos y rebeldes del deshecho ejército rojo de Bela Kun, refugia-



El trazo grueso indica la ruta fantástica de Pável, ex comandante rojo, a través de Rusia, Rumania, Checoslovaquia, Hungría, Austria y Yugoslavia, desde su fuga de la Checa de Kiev hasta su llegada a Udine (Italia). ¡Y aun seguirá el fugitivo su marcha zigzagueante hasta terminar en Madrid!



Pável se acercaba a las casas de los aldeanos húngaros pidiéndoles comida... Escena en un pueblo de Hungría: los aldeanos bailan al son del acordeón una danza del país con sus típicos trajes de fiesta

dos en esos bosques desde el triunfo de la dictadura del mariscal Horthy. Formaban como una horda desorganizada de unos doscientos hombres (incluso con algunas mujeres y hasta niños).

Pável se sintió como en su propio elemento, y en su calidad de antiguo comandante rojo, empezó a organizar la horda incoherente. Poco a poco se convirtió en su jefe acatado y obedecido. Para contar con la simpatía y la ayuda de los aldeanos, prohibió bajo pena de muerte los robos a los campesinos y dirigió algunos ataques por sorpresa contra los pueblos y los grandes propietarios.

Pável marchó con sus hombres a Stuhlweissenburg y asaltó la oficina de Correos. También atacó a la pequeña guarnición de Veszprem. En varios meses, la horda aumentó con muchos grupos de partidarios armados.

—*Ebredő Magyarok!* (¡Despierta, Hungría!)—gritaba Pável irónicamente a la cabeza de su guerrilla.

(*Ebredő Magyarok!* era el lema patriótico de la dictadura blanca de Horthy.)

La cabeza de Pável fué puesta a precio y las fuerzas del Gobierno húngaro comenzaron un cerco metódico. Siempre en retirada, la guerrilla de Pável se dirigía sin cesar hacia el oeste, tratando de abrirse un camino hasta la frontera austriaca. Pável supo sacar gran provecho de sus experiencias militares durante la guerra roja con Polonia. Gracia a su astucia y a sus recursos, logró rehuir los encuentros serios con las tropas. Los aldeanos le ayudaban cuanto podían. Pável atravesó el Raab y consiguió ponerse a salvo con sus gentes, cruzando la frontera cerca de Güns. Allí destruyeron o enterraron las armas, y Pável partió solo para Viena.

IV.—Donde Pável se convierte en "Pablo el contrabandista", rico y poderoso...

Pável se encontró una vez más en medio de la calle y sin dinero: testimonio de su «moral» especial de vagabundo fuera de la ley. ¡Pero había librado la cabeza! Buscó trabajo en Viena, y al fin lo encontró en casa de un exportador. El negocio principal de esta firma honorable consistía en el contrabando. Pável ya tenía alguna experiencia del oficio; pero en su nueva ocupación siguió aprendiendo. Un buen día Pável tomó esta decisión:

—Pável: eres un tonto trabajando para otros.

Mientras los revolucionarios de Viena ponían fuego al Palacio de Justicia, Pável el vagabundo intentaba ponerse al servicio de los jefes rojos de Bruck; pero éstos, al saber quién era, se incautaron de todo su dinero y le condujeron con hombres armados hasta la frontera de Yugoslavia, por no fusilarlo...

¡Desde hoy el pobrecito Pável sólo trabajará para el pobrecito Pável!

Empezó poco a poco, contrabandeando con tabaco, sacarina, etc. Los precios de inflación y la escasez permitían este negocio ilegal. Unos meses después, Pável ya había organizado una banda importante y dirigía su actividad por varias fronteras desde un despacho confortable. ¡Viena, centro ideal y a cortas distancias entre cinco países, era un Eldorado para los contrabandistas audaces!

¡Quién le hubiera dicho a Pável que iba a conocer una fila fantástica e interminable de placeres burgueses en aquella Viena casi socialista! Era raro que su con-

trabando cayera en manos del Gobierno, y hasta la lotería le dió varios premios importantes. Pável subía cada vez más y olvidaba su turbio pasado en medio de la suerte inesperada. Por su despacho pasaban cargamentos de drogas estupefacientes y de piedras preciosas. Cada día más rico, fué adquiriendo «relaciones» en altos círculos de la inestable Viena.

—¡Fué usted una especie de Stavisky de Viena!—le interrumpimos.

Pável sonríe, como halagado, y nos responde con una frase que es toda una sentencia sobre nuestro tiempo:

—¡Viena o París, qué más da! ¡En estas grandes ciudades podridas hay muchas gentes dispuestas siempre a servir de pedestal a cualquier Stavisky... si tiene éxito!

Un día estalló al fin un «asunto», y Pável tuvo que comparecer ante la Justicia. Pero ocurrió esta cosa curiosa: que no pudieron dirigirle la citación judicial, porque nadie conocía su nombre verdadero: en Viena sólo era conocido como «Pablo el Contrabandista». Había demasiada gente de nombres «respetables» comprometida en el «asunto» y se movieron las palancas necesarias para ahogar el escándalo. Pável tuvo que legalizar su situación y pidió un pasaporte. El oficial de Policía, al extenderlo, dijo amablemente al influente «personaje»:

—¿Cómo quiere usted llamarse?

V.—Pável en la revolución roja de Austria de 1927

Pasados unos años, Pável, el inconstante, el vagabundo de vocación, empezó a cansarse del «orden». El romántico colorido de las marchas por los caminos, al aire libre y bajo los firmamentos estrellados.

con ese sabor agridulce del peligro, le removía la sangre violentamente. Su imaginación trabajaba, forjando los más fantásticos planes de «nueva» vida...

Llegaron los días de Julio del año 1927. En el sur de Austria ardía la revolución roja. Los insurrectos proclamaban en pueblos y ciudades el *Rätewacht*, el Poder soviético de los Consejos, a la manera rusa. Pável no se pudo contener. Liquidó su negocio, reunió todo su dinero y marchó a Bruck, corazón de la revuelta. Pável se puso a disposición de los revolucionarios con todo su dinero.

—Vi a los jefes rojos de Bruck y les conté inocentemente la verdad de mi vida pasada; toda la verdad,



la verdad pura...—exclama Pável con cierta amargura. Estos jefes no tuvieron en cuenta las inquietudes y contradicciones del alma indisciplinada, amoral y vagabunda, del ex comandante rojo. Le tomaron por un aventurero peligroso y sin escrúpulos. Era demasiado conocido como «Pável el Contrabandista» y no le perdonaban tampoco las picardías que había hecho a los rojos rusos. En nombre de las necesidades de la revolución le confiscaron todo el dinero que llevaba. Después deliberaron sobre su suerte. ¿Fusilarlo? Algunos se opusieron. Al fin le hicieron conducir con unos hombres armados hacia la frontera de Yugoslavia.

VI.—El rapto sorprendente de Pável confundido con Tatscheff

Pável se encontró en un nuevo país y otra vez sin dinero.

—¡Pável, eres un imbécil con tu romanticismo!—se reprochaba con un despecho irrefrenable, arrepentido de su honradez y desengañado de los rojos.

Se juró a sí mismo no volver a dedicarse ni al contrabando ni al bolchevismo y convertirse en un simple obrero. Pável, a pie, consiguió llegar a Marburg, luego a Laibach. En esta ciudad encontró trabajo y vivió algún tiempo curado momentáneamente de arrebatos «románticos».

Pero una vez más tuvo que habérselas con la Policía. Esta le sacó una noche de la cama y le condujo a los calabozos de la prisión local. Pável, como ruso, entendía bastante bien el yugoeslavo y comprendió esta cosa sorprendente: que la Policía creía haber echado el guante a un jefe revolucionario del país, muy perseguido: Tatscheff. ¡Aquello fué un verdadero jubileo! Las gentes acudían a la prisión para verle; hasta el jefe superior de Policía de la región fué a cerciorarse personalmente de la importante captura. ¡Tatscheff estaba preso! De nada la valieron a Pável sus denegaciones, y la Policía—que no poseía la ficha ni el retrato del auténtico Tatscheff—se echó a reír cuando intentó demostrar que él era Pável Ossipovich Bulba, de Kiev, en la Ucrania soviética, ex comandante rojo, y que él mismo había tenido que huir de la persecución de los bolcheviques.

Pável siguió encarcelado, y así supo quién era el famoso Tatscheff. (Pável nos ha dado su nombre verdadero; pero no queremos perjudicar a este hombre, que vive actualmente entre la emigración política yugoeslava de París.) Este Tatscheff era un revolucionario astuto y peligroso, de gran influencia entre los aldeanos más pobres, y había logrado escapar muchas veces de manos de la Policía y hasta de las prisiones, gracias a su astucia y a su sangre fría.

La Policía empezó a titubear y resolvió finalmente deportar a Pável a una granja dirigida por antiguos oficiales rusos del ejército de Wranguel. Pero el rumor popular de la detención y destierro del supuesto Tatscheff se extendió por todo el país. Sus partidarios organizaron su fuga. Unos días después, alguno de sus compañeros de trabajo le susurró al oído, en el establo:

—¡Espera aquí mismo, a media noche!

En efecto, a media noche, un grupo de enmascarados invadió la granja estratégicamente. Nadie advirtió que se llevaban a Pável como raptado. De todos modos, los hilos telefónicos habían sido cortados previamente. El golpe estaba bien preparado. Unos centenares de metros después, subieron a Pável a un automóvil abierto. Dos hombres subieron también con él, y el coche partió velozmente en dirección desconocida.

VII.—Y Pável aparece en Udine, como honesto herrero italiano...

Todo transcurrió sin tropiezos. Pável estaba fascinado por esta aventura inesperada y esperaba muy intrigado su incógnito resultado. De pronto se detuvo el auto. Los hombres cogieron a Pável y le pasaron al asiento posterior, cerrando tras él la tapa. El coche partió de nuevo, para detenerse al poco rato. Pável oyó una conversación muy amable, quizá con unos aduaneros, y dedujo que se encontraban en la frontera italiana. Pável no salía de su asombro; pero ya empezaba a comprender en su incómodo escondite que la confusión de los revolucionarios le iba a salvar otra vez.

El auto se detuvo en las afueras de Udine. Al descender Pável-Tatscheff, sus acompañantes-raptadores le abrazaron efusivamente. Un tercer desconocido se acercó al grupo. Todo estaba muy bien organizado. Sin decir palabra, los dos hombres volvieron a subir en el coche y desaparecieron por el mismo camino.

Pável siguió al desconocido, que resultó ser un herrero. Este condujo a Pável en silencio a través de huertas y setos. Cuando llegaron a casa del hospitalario herrero, Pável descubrió una ventana cuidadosamente cerrada. El herrero cerró la puerta, encendió lumbre y abrazó a Pável-Tatscheff. Luego empezó a hacerle extrañas preguntas, con la voz en sordina.

Y no se sabe por qué, quizá impresionado por la bondad y la ingenuidad del herrero, Pável contó por segunda vez en su vida la verdad, toda la verdad... El herrero le escuchó hasta el fin, sin despegar los labios. Luego le tendió la mano y le dijo sencillamente:

—Está bien, lo siento por Tatscheff. Se lo comunicaré a los otros; pero tú te quedas aquí. Ya veremos lo que se puede hacer.

Y así se convirtió el vagabundo Pável Ossipovich Bulba en un honesto herrero de Italia...

Vean los dos artículos que van publicados de este interesantísimo reportaje-folleto: I. PAVEL HUYE DE LA RUSIA ROJA y II. PAVEL, ESPIA SOVIETICO IMPENSADO, en los números anteriores, y la continuación el próximo jueves.

Pável, el ex comandante rojo, organizó militarmente su horda heteróclita de rebeldes y fugitivos húngaros, y cuando acampaba en los bosques o en los montes, hacía montar la guardia a sus hombres armados



Los libertadores de Pável, el supuesto revolucionario yugoeslavo Tatscheff, le dejaron en Udine al cuidado de un herrero, y así se convirtió el vagabundo, por algún tiempo, en un honesto herrero de Italia... Vista de la plaza del Mercado nuevo en Udine, con la antigua iglesia de Santiago al fondo



Pável se trasladó a Bruck, en el sur de Austria, donde en Julio de 1927 ardía la revolución roja y se proclamaba el poder de los Consejos insurreccionales, mientras en Viena los revolucionarios alzaban barricadas como estas...



Pável, poniendo en juego sus artes de vagabundo, consiguió llegar a Marburg y luego a Laibach, en territorio de Yugoslavia...

Muchas veces se encontró con campesinos como estos, hombres hospitalarios y poco suspicaces...

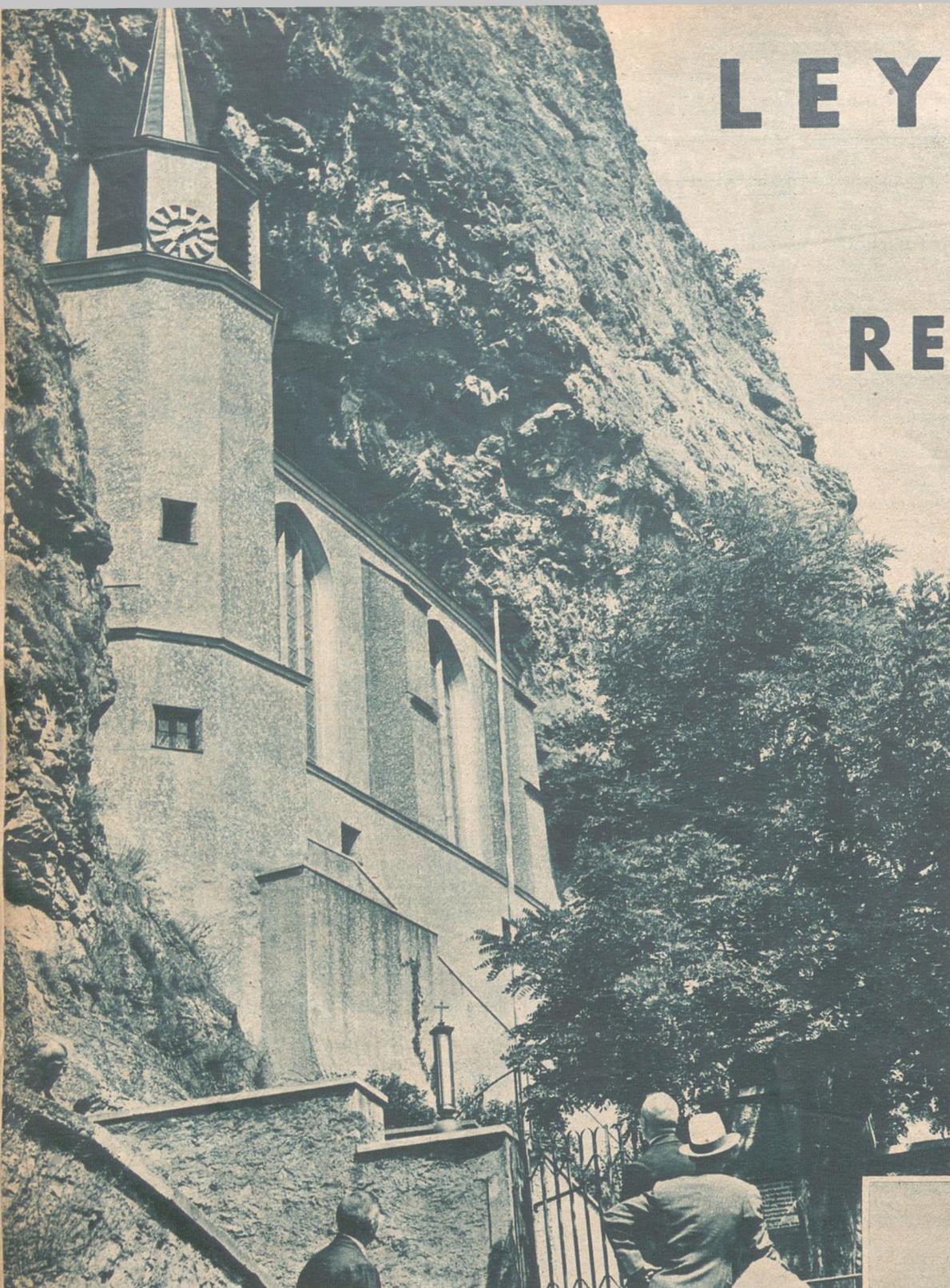


LEYENDAS Y REALIDADES

La iglesia que simboliza una expiación que el delito de un conde medieval había realizado

En el seno de la roca que se yergue en el valle del río Nahe, en Oberstein, un encanto arquitectónico destaca la belleza de una iglesia expiatoria, que encierra el maridaje de un hecho histórico y una leyenda alemana

Con mística unción, centenares de miles de creyentes recogen agua milagrosa en el manantial que ha surgido en el fondo de una roca manchada por un crimen y purificada por un acto expiatorio



ALEMANIA es el país más rico en leyendas. Todó el Rhin está bordado de leyendas maravillosas, que serpentean en sus orillas acariciando los rincones que el río famoso plasma al retorcerse y enclava de trecho en trecho en las almenas de sus castillos seculares.

He aquí uno de los más dramáticos. Dicen las leyendas y la Historia que el conde Wyrich habitaba un castillo feudal que se erguía sobre la cresta de la roca en cuyo pie se alza hoy el templo. Estaba el conde Wyrich enamorado de su esposa con tan ciego frenesí, que todo cuanto la rodeaba era para el conde motivo de tormento al distraer momentáneamente la atención de su esposa de aquel amor exaltado que él la profesaba.

Y la leyenda añade que sus celos le cegaron hasta tal punto que un día, en un momento de irreflexión fatal, creyendo que su propio hermano miraba intencionadamente a su esposa, le empujó desde una de las ventanas de su castillo, precipitando su cuerpo exánime por el espacio hasta el pie de la roca donde nacía el valle del río Nahe.

La leyenda, en su zigzagante relato, narra que después del fratricidio el conde Uyrich von Daun comprendió su error, ya que su hermano era inocente y su sospecha celosa carecía de fundamento. Entonces aquel hombre poderoso, señor de toda la comarca, y a quien nadie hubiera osado acercarse sin miedo a su cólera, cavó durante cuatro años en la roca dura, allí donde el cuerpo inanimado de su hermano había caído, una gran fosa donde pudieran asentarse los cimientos de la iglesia que hoy recuerda aquel hecho monstruoso, seguido de una expiación voluntaria ejemplar.

La iglesia de Oberstein es visitada por muchísimos fieles, y constituye la meta de muchas peregrinaciones.

En el centro de aquella fosa que el conde Uyrich von Daun cavó con esfuerzos sobrehumanos ha surgido milagrosamente un manantial de agua pura y cristalina, con la que se bautizan todos los que nacen en aquellos contornos.

La leyenda de Oberstein, amalgamada con el recuerdo histórico, tiene todo el romanticismo de una época de gestas grandiosas, muy a propósito para ser evocadas en estos tiempos de materialismo rudo, de luchas políticas insensatas, de fratricidios colectivos y sectarios que enrojecen al mundo con la sangre que se vierte fríamente, y la vergüenza que se percibe al reflexionar sobre la fisonomía de los momentos actuales...



Baño ideal

¿Ha notado usted lo suave y limpio que queda el cutis bañándose con Heno de Pravia? La deliciosa espuma transmite a la piel su perfume y su suavidad. Heno de Pravia es jabón puro, de aceites finísimos: idealiza el cutis y lo protege. Por sentido práctico y por higiene, miles de personas lo usan también para su baño matinal. Concédale usted la misma preferencia.

JABÓN HENO DE PRAVIA



PERFUMERÍA GAL
MADRID.-BUENOS AIRES

VERITAS

P I B A S O

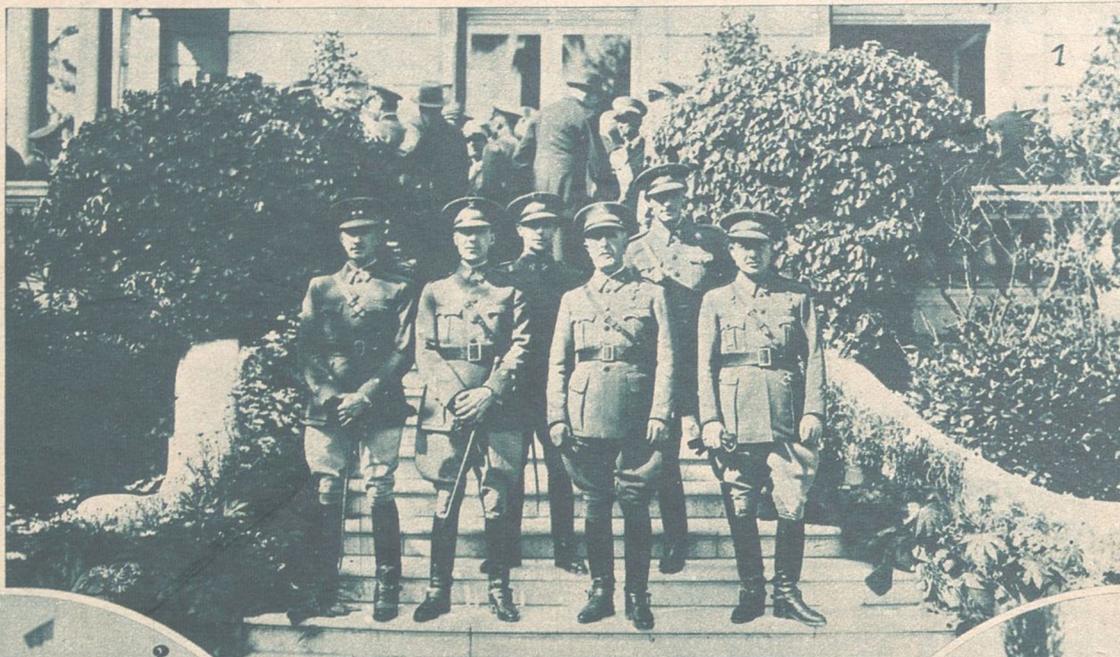
CONCURSO HIPICO INTERNACIONAL DE NIZA

1.—Equipo español que ha tomado parte en el Concurso Hípico Internacional de Niza. De izquierda a derecha: teniente De Luis, capitán Cavanillas, teniente coronel Sánchez Mesas, jefe del equipo; capitán Turrión, capitán Silió y teniente Artalejo

2.—Un oficial italiano en un magnífico salto de triple barra con seto

3.—Oficial polaco en un salto difícil sobre la ría

4.—Un muro, una barra, la

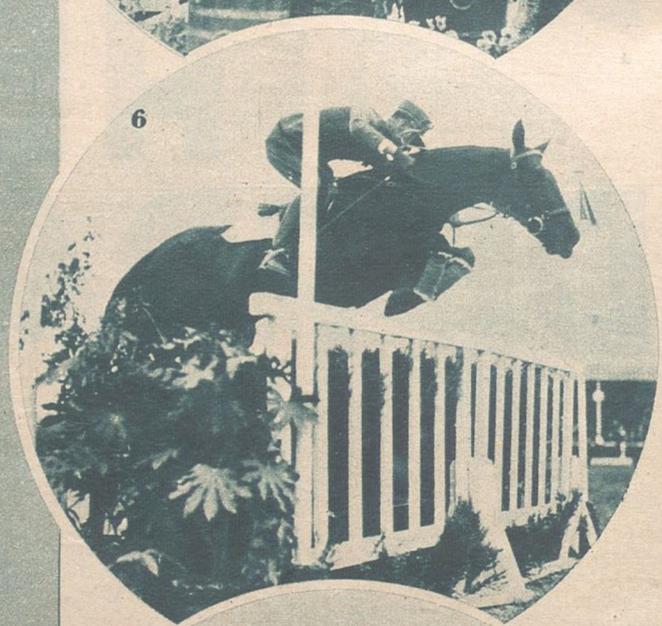
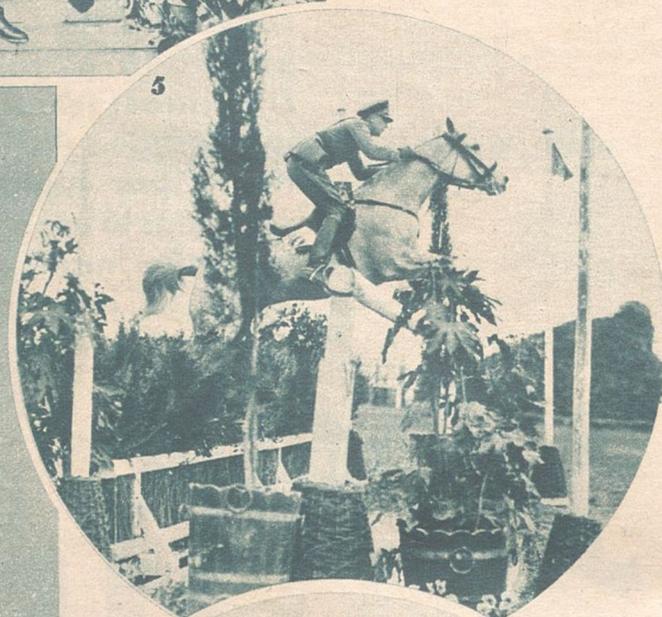


ría..., todo lo pasa este oficial francés sobre su caballo, en un salto extraordinario

5.—Los portugueses, asiduos concurrentes a nuestro concurso, también han asistido al de Niza. He aquí a uno de sus oficiales en un magnífico salto

6.—Oficial suizo en un salto. El caballo, cuidadoso, encoge las manos de una modo inverosímil para no tocar la barrera

7.—Un oficial alemán en un salto peligroso



TERMINADA la *saison* de invierno y como queriendo retener un poco más a sus visitantes, ha organizado la encantadora ciudad de Niza un concurso hípico modelo en su clase, no sólo por lo que al *sport* se refiere, sino como fiesta mundana.

Este año, Francia ha invitado a los oficiales alemanes, dando un elegante ejemplo de cortesía en sus relaciones con sus antiguos enemigos. ¡Lo que no han conseguido Conferencias y Embajadas lo ha logrado este noble deporte!

Además de Alemania, participaron en el concurso España, Italia, Polonia, Portugal, Suiza y Francia. Ni Bélgica ni Holanda han tomado parte, por su duelo nacional.

Poco a poco los oficiales de las distintas naciones llegaron. En los comedores y salones de los grandes hoteles y Casinos se veían los más variados uniformes. La «quincena del lujo y la elegancia» coincidió con el concurso, y simultáneamente abrieron las playas sus cabinas para los más decididos. En toda la población despertaron los preliminares una gran ansiedad. Por fin, el campo de Las Arenas abrió sus puertas y apareció la encantadora pista que las pertinaces lluvias han dejado como un tapiz, más verde que nunca, y las flores de tonos más delicados contrastan con los colores vivos de los imponentes obstáculos de que está sembrada.

Siete naciones han luchado en este campo y puede decirse que son las siete que en el mundo van a la cabeza del deporte hípico.

Por primera vez desde la inauguración del concurso de Niza se agotaron los billetes en las taquillas, no había localidad vacía y era difícil circular entre las tribunas. Las Casas de modas habían lanzado sus últimas creaciones. Todos los idiomas se mezclaban en millares de animadas conversaciones, y por doquiera se veían rostros de mujeres bonitas, de viejas maquilladas y de muchachas ya bronceadas por los primeros baños de sol. En todas ellas se reflejaba una viva inquietud, presagio de las grandes emociones que habían de producir las luchas de los oficiales de su nación. El recorrido de su jinete predilecto, la caída en el obstáculo peligroso, la presencia del que el año pasado fué su *flirt*...

JOSÉ MARÍA CAVANILLAS

DEPORTES

Puerto de destino a la vista

EL vigía señala un fin de crucero inesperado. Hemos hecho un viaje rapidísimo, y hemos caminado de sorpresa en otra.

Tenemos el estadio de Montjuich a la vista, y son los rivales de esta gran final de la temporada 1933-34 dos enemigos que nunca se enfrentaron en este trance: el Madrid, campeón que «no las cata» desde el año 1919, aunque muchas temporadas llegara hasta este mismo trance del domingo próximo, y el Valencia, que jamás pisó un terreno de juego en plan de finalista.

¿Qué va a suceder? Por desacreditados que estén los pronósticos, es obligado que cada aficionado «eche su cuarto a espadas». Nosotros, antes de hacerlo, vamos a proporcionar al lector los elementos indispensables. Después, él pensará lo que quiera, y nosotros también. Y hasta es posible que lleguemos a un acuerdo.

La trayectoria del Valencia

Clasificado entre los técnicos como equipo «copero», el Valencia no logró un brillante papel en el torneo de Liga, que es ante todo regularidad futbolística.

Los sucesos fueron en el campeonato de España. Su primer rival fué el Racing de Santander, al que en Mestalla venció en el primer encuentro por 7 goals a 1; en la revancha, en el Sardinero, los santanderinos consiguieron vencer; pero su éxito, por 6 a 2, se quedó corto. La diferencia, por tanto, fué de 9 a 7.

En los octavos de final, el Valencia se enfrentó con el Murcia, y las victorias fueron más rotundas: de La Condomina y en Mestalla, los valencianos vencieron por 3 a 1 y por 6 a 2, respectivamente.

No fué muy dura la eliminatoria en los cuartos de final, por cuanto el Hércules alicantino, aunque venció (2-1) en su ambiente propicio, en la cancha valenciana resultó eliminado por un 3-1, que siguió abriendo paso a la esperanza del Turia.

Hasta dar con el Oviedo en estas semifinales jugadas con todos los pronunciamientos favorables para el Oviedo, y perdidas con todos los pronunciamientos favorables para el Valencia. Los ovetenses, incluidos como favoritos de una final que ya no jugarán, empataron a 2 goals en Mestalla, y aun consideróse la igualada como gran proeza. Mas la gran proeza ha sido ese éxito inesperado y rotundo del Valencia, en el estadio de Buenavista, que ha eliminado al campeón astur por 3 goals a 1.

Y ya está la trayectoria detenida a la entrada de Montjuich.

La línea del Madrid

Mas descrito como grupo de Liga, por la heterogeneidad de sus ases, el Madrid no logró un título que se llevó el Athletic de Bilbao, y emprendió la nueva ruta, para cuya buena marcha decíase que no estaba capacitado.

Error. Aunque el bando madridista no intervino en los dieciseisavos de final, porque cedió medio equipo a la selección española, cuando entró en sorteo tuvo que habérselas con el Osasuna, que acababa de eliminar al Athletic de Madrid. Fué un contraste rotundo: dos victorias en San Juan y en Chamartín por 3 a 0 y por 5 a 1.

Los episodios de los cuartos de final están aún tan recientes, que no necesitan de nuevos comentarios. Los finalistas de otras temporadas, contumaces adversarios, empataron en Madrid y en Bilbao, y luego, tras un *match* de dos horas con nuevo empate, jugaron también en Barcelona el definitivo, con victoria madridista por 3 tantos a 0.

Con la fatiga de ese esfuerzo extraordinario, el Madrid venció al Betis en su campo, por 2-0, a las cuarenta y ocho horas de haber dado cuenta del Athletic bilbaíno, y contento de su hazaña se presentó el domingo en Chamartín para escenificar la última semifinal. No estuvo afortunado, a pesar de su éxito por 2 goals a 1. Excesivamente confiado, el partido tuvo momentos difícilísimos, en los que el Betis estuvo cerca de adelantarse, por 2 a 0, y esta diferen-

cia, que habría obligado a un *match* de desempate, es posible que no hubiera perjudicado al Madrid en lo más mínimo.

Ante el último acto

Con el Madrid, que era lo decidido después de obviado el obstáculo bilbaíno, y con el Valencia, que es lo sorprendente tras la caída ovetense en su propio campo, va a forjarse la final de la temporada, un año más presentada en ese imponente teatro que es el estadio de Montjuich.

No ha habido dificultades para la decisión que los finalistas se tenían trazada con anterioridad, y valencianos y madridistas van a buscar en la cordialidad del público catalán el mejor amparo para el duelo decisivo.

Cualquiera, después de los datos que hemos preci-

sado, se lanzaría ya al vaticinio alegremente. Nosotros, no.

Los partidarios del Madrid, recordando las gestas recientes contra el Athletic y aun la victoria de Sevilla, podrán sentirse optimistas. Mas por el modestísimo triunfo último en Chamartín, harán bien si ponen sus esperanzas en cuarentena.

Del otro lado, el Valencia, que paso a paso fué remontando un camino erizado de dificultades, como derrotas que se apuntó el Racing y el Hércules, tendría por aquellos malos pasos temores muy serios; pero fijando la atención en el meritorio éxito de Oviedo, pueden confiadamente mirar hacia un Madrid que tendrá que jugar mucho para llegar a su altura.

Habrà lucha, habrá emoción y habrá un nuevo campeón de España. Aunque sean precisos varios partidos de desempate, con las prórrogas consiguientes...

SERGIO VALDES



En el partido semifinal Betis-Madrid, en Chamartín, los madridistas sólo sacudieron su apatía cuando con un goal en contra vieron cerca el peligro. Entonces, los béticos tuvieron ante sí ataques de los «merengues» como éste, codicioso, ante los que Urquiaga, aunque dejara pasar dos goals, se comportó siempre heroicamente (Fot. Videal)

LA CRUZ DE MAYO

por

J. Muñoz

San Román



«La fiesta de la Cruz de Mayo», óleo de Turina

EL fervor religioso de Sevilla tiene una espléndida y peregrina manifestación en estas tradicionales y típicas fiestas de las Cruces de Mayo.

En ellas se conciertan de manera admirable la devoción hacia el signo sagrado de la Cruz y el regocijo popular que se hace ostensible en bailes honestos, en coplas saladas y en decires donairosos.

La primavera, que es más que en parte alguna maravilla de luz y de flores, en esta tierra de María Santísima suma sus encantos y sus galas a esta fiesta que el pueblo dedica al Leño Sagrado, en cuyos brazos abiertos encuentran todos por igual, los magnates y los miserables, el bendito refugio para sus dolores y

el perdón misericordioso para sus torpezas, errores y pecados.

Las hermosas y alegres fiestas se celebran en los amplios patios de las *Casas de vecinos*, pareciendo, por sus atavíos, que las casetas de la feria se han instalado en ellos para servir de galano marco a las Cruces floridas. La misma abundancia de colores, la misma belleza, idéntica alegría. Y el mismo regocijo popular.

Durante la noche de la víspera no pegó nadie un ojo en el aposento: ni los niños, ni los mozos, ni los ancianos. Todos pusieron manos en la compostura del patio y en el exorno del altar de la Cruz.

Unos trajeron ramas verdes y pomposas de la huerta cercana o de las orillas del río; anchas hojas de palmera con que se formaron góticos arcos, y ramos olorosos de naranjos con que se compusieron graciosas guirnaldas relucientes.

Otros adornaron las barandas de los corredores con muy lindas colgaduras, sábanas blancas y mantones de Manila, y los más hicieron y colgaron cadenas de papel y farolillos de todos los colores.

La muchacha más diestra y el mozo más decidido fueron los encargados de la galanura del altar, espléndido trono de la Cruz. Todas las flores de las azoteas y de las ventanas y de los patinillos fueron pocas para el adorno. Por haces se trajeron las flamenquillas del color de la naranja; las margaritas como el oro y como el marfil; las malvalocas rosadas, amarillas y como el coral; las rosas blancas como la cera y rojas como los corazones; los claveles sevillanos del *señorito* y *sangre de toro*; los jazmines y los geráneos y las violetas. Y el altar quedó convertido en un ramo inmenso, con unos perfumes que transcendían.

Entre flores se colocaron los candeleros de plata y de cristal con sus velas, que, encendidas, parecieran una constelación de soles, y la Cruz florida, con su blanco sudario de encajes, resplandeció entre todas las galas bajo un solio de raso que brillaba con esplendores de plata bruñida.

Todo quedó primoroso y a gusto de los entusiastas vecinos, y en la noche de la fiesta, buenas alabanzas que se les prodigaron por los extraños.

Nadie dejó de hacerse lenguas de aquel derroche de hermosura y de aquel prodigio de color y de luz.

Porque era como un trasunto del Paraíso aquel rincón de la gracia y del arte popular sevillano.

Llegada la noche, todo el barrio acude a la fiesta de la Cruz, y el regocijo prende de una en otra como una traca de entusiasmo y de deseos de divertimento.

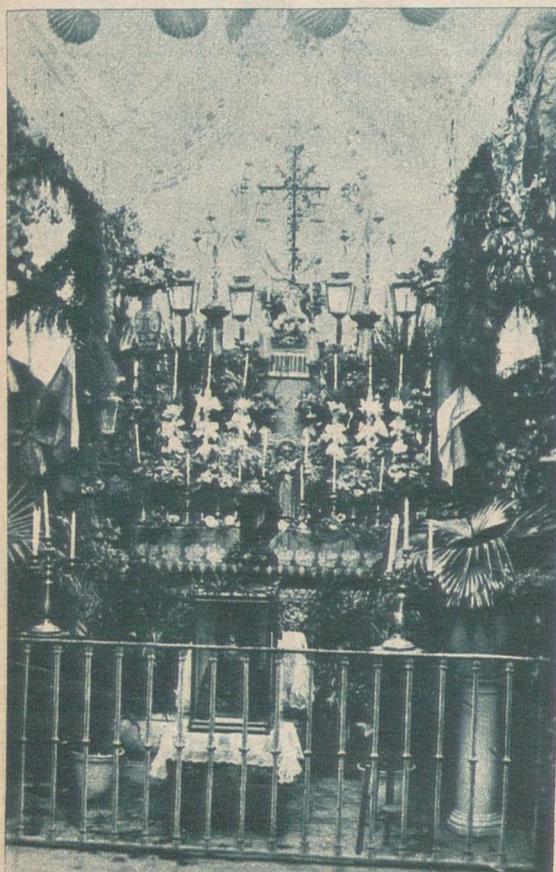
Cada patio o corral de vecinos donde fueron instaladas Cruces, arde en fiestas, y a ellas acude la gente como en romería. Mas nadie pasa de la cancela verde y enramada sin dejar su óbolo en la bandeja de plata o en el lebrillo de barro vidriado que relucen sobre la

mesa petitoria, y que están custodiados por lo más alegre y lacino del mocerío mujeril.

Los viejos y los niños de la casa contemplan el primoroso cuadro desde el barandal de los corredores hasta que los rinde el sueño, y la gente moza se entrega al vino y al baile sin descanso.

Gentiles parejas las que bailan las seguidillas, boca de gitana la que canta aquellas soleares que son como puñeladas para el corazón, y manos de ángel aquellas que hacen hablar a la guitarra de la hondura de una pena que a la vez que mata resucita.

Y benditas las Cruces de Mayo sevillanas, poderío del Amor en el reino de la Alegría y de la Fe.



Una Cruz de Mayo



La célebre Cruz de la Cerrajería, en la Plaza de Santa Cruz



*¿Que le gusta más
a mi niño?*

Su carita risueña traduce sus deseos y la alegría que experimenta ante el **Jarabe Salud**.



No se desespere una madre porque su hijo sea víctima de la **Anemia, Inapetencia, Clorosis, Raquitismo** pero apresúrese a poner remedio y confíe en la rápida salvación de su hijo, dándole a tiempo el poderoso Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

En cuantos casos he precisado un activo reconstituyente, he recetado siempre el Jarabe Hipofosfitos Salud, con excelente resultado.—L. Sardinia Marin, Médico. Murcia.

Regenera y enriquece la sangre con el hierro y fósforo que contiene; **tonifica** el cerebro y **aviva** la inteligencia; **fortifica** los huesos; **estimula** el apetito y **nutre** prodigiosamente.

Todos los niños que toman este famoso Jarabe se crían hermo-

sos, sanos y fuertes; vencen fácilmente las épocas difíciles del desarrollo y constituyen la verdadera alegría del hogar, porque su lozanía y robustez alejan las preocupaciones que sienten los padres durante el crecimiento de sus hijos.

Aprobado por la Academia de Medicina.

Es inalterable y de uso en todo tiempo.

No se vende a granel.

LAXANTE SALUD



EXIJA ESTA CAJITA
NO SE CONFUNDA USTED

Corrige con la mayor suavidad el estreñimiento y los desarreglos biliares. Jamás irrita. Nunca molesta. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.

Los claveles rojos

Cuentos de "Esto"

por

CURRO
VARGAS

Dibujos de Matilla



Santa Cruz a las «freidurías» de la Macarena, y desde la Catedral a Triana, con sus gitanos y sus callejas morunas.

Gloria, la gentil porteña, se mostraba auténticamente enamorada de Sevilla. Gloria era rubia, alta, delgada. Según ella, y había que creerlo, un escultor argentino amigo suyo la utilizó como modelo para concluir su estatua *La Ilusión*, premiada con una primera medalla. Se comprende, porque Gloria «humanizaba» eso: la Ilusión. Todo en ella era flexible, ahilado: su cutis tenía la blancura del lirio, y su cuerpo, ondulante y vagoroso, recordaba esos inconsistentes filamentos de neblina, que las tierras húmedas exhalan en invierno, bajo el cielo gris de los crepúsculos.

Fué una tarde.

Visitando la capilla de la Virgen de la Esperanza, nos llamó especialmente la atención uno de los innumerables exvotos. Consistía en una ampolla de cristal alargada, cerrada y lacrada, que contenía unas flores secas y polvorientas.

—¿Qué es esto?—preguntó Gloria.

El compadre que nos iba enseñando todo aquello, repuso:

—Unos claveles.

Intervine.

—Un exvoto extraño.

—Sí lo es. Y, además—añadió—, una historia triste.

—¿De amores?—inquirió Gloria, mientras en sus ojos magníficos se reflejaba la curiosidad.

—La señorita—repuso el hombre—. Según cuentan, unos amores desgraciados y teñidos con sangre... Los amores de un torero, que empezaba y prometía mucho, y de una mocita, que estaba loca por él.

—¿Ah, cuente; refiéranos la historia de este exvoto, de ese torero y de esa novia suya!—suspiró la argentina.

—Debe ser interesante—añadí yo.

Y el cicerone auténtico, luego de haber encendido un habano, que, a título de propina anticipada, le alargué, dió principio a la narración de esta manera:

SEVILLA! ¡Primavera! Como siempre, la «ciudad de la gracia»; un paraíso, además, bajo el milagro de su cielo, el mismo cielo en que se miraron los dioses campestres de Grecia y de Roma.

Una amistad de hotel. Era argentina, huérfana, sola, y había heredado una fortuna considerable. Viajaba hacia dos años por Europa; hacía unos meses, por España, y según sus palabras textuales, «no quiso perderse la Semana Santa y la Feria de Sevilla».

Me honró eligiéndome su cicerone, y juntos visitamos lo más interesante y lo más típico de la ciudad del Guadalquivir: desde el barrio de

—¡Dios sabe las fatigas que pasó el pobre *Achares* para ver realizado el sueño de toda su vida: ser matador de toros!

Su decidida vocación por la Tauromaquia le hizo abandonar un jornal seguro y acaso un porvenir en el oficio, para marchar de pueblo en pueblo a las capeas. El muchacho demostró inteligencia y, sobre todo, valor, mucho valor, rayano en la temeridad, por la cual muchos le consideraban una verdadera esperanza en el arte de Montes y *Frascuelo*. Gracias a esto, algún tiempo después, estoqueaba en varios pueblos de la provincia de Sevilla, y el obscuro *maleta* convirtió en matador de novillos, pronto a tomar la deseada alternativa.

Conocidísima era en Sevilla la Rocío; desde Triana a la Macarena, la flor y nata de los mocitos postineros habían caído a sus pies, presos en la red seductora de sus encantos, porque la niña era lo que se llama «canela de la fina»; de mediana estatura, pelo negro, ojos grandes y rasgados de mujer ardiente y soñadora; mejillas amasadas con jazmines y azahares; boca chiquitita, de labios gruesos y sensuales, constituía, a grandes rasgos, la descripción de su rostro, digno remate a un cuerpo escultural de líneas perfectas y curvas estatuarias.

Pero, a pesar de su mucho partido entre los hombres, Rocío a nadie quiso ni a nadie entregó su corazón, limpio de querer; de tal modo, que su reja, cuajada de flores, era proverbial que recibía siempre las notas cadenciosas de las «malagueñas» o los tristes lamentos de las «soleares» con la frialdad de sus gruesos barrotos; por eso, con natural asombro, se comentaba la noticia entre vecinos y comadres: «¡Qué acontecimiento! La Rocío tenía novio; le habían visto hablar con ella por la reja.» Y era verdad; en esas noches sevillanas, cuando el ambiente saturado de perfumes produce la embriaguez de los sentidos, y la luna, brillando en un cielo purísimo, se refleja en las ondas del Guadalquivir, que corre rumoroso entre dos márgenes de tupida verdura, Rocío y el *Achares* paladeaban la golosina de su cariño inmenso, sentido con ese fuego tan propio de los temperamentos meridionales.

Cuando el *Achares* abandonó el despacho del empresario, dirigióse como una exhalación a casa de su novia. Momentos después daba dos golpes en el cristal de la ventana, y tras la reja aparecía, sonriendo y hermosa como nunca, la Rocío.

—Vengo a darte la gran noticia, niña—dijo él jadeando.

—¡Ay, dímelas ya!

—Que esta tarde mató; don Ramiro, el empresario, me lo ha dicho; y como la Virgensita de la Esperanza me ayude, va tú a oír ende aquí las parrandas.

—¿De vera? ¡Anda, guasa viva, que lo que tú quiere e quedarte conmigo!

—¡Ojalá pudiera! ¡Pero que te coste que te digo el Evangelio!

—Oye. ¿Pue sabe que me alegro mucho y sólo siento...?

—¿Er qué?

—Que los toros tengan cuernos.

—¡Anda ya! ¿Te creía que los iban a tener postizos? Casualmente me encontré a *Pelillos*, el barbero de la Encrusijá, y díse que los míos son dos catedrales alumbráas y too; ¡con unas velas...!

—¡Ay, vaya por Dio!

—Déjalo, que las catedrales se hundén y las velas se apagan; la cosa es que no le cojan a uno debajo ni le quemén. Vaya, niña, adiós; la corría, a las cuatro y media; a las seis, a tu verita estaré.

—¡Adiós, chiquillo!

—Oye, ¿no me das eso?

—¡Tómalos! (Arrancó dos hermosos claveles de nítida blancura, que besó, y se los dió.) ¡Que no te separen de ellos! ¿Sabes?

—¡En el pecho los llevaré escondidos, como te llevo a ti, entrañitas mía!

Las cuatro de la tarde; el calor, horrible, como sólo se siente en Sevilla. En una habitación de paredes muy blancas, y ante una imagen de la Virgen de la Esperanza, Rocío ora; un reloj, colocado sobre modestísima consola, señala con su monótono tic-tac la fatigosa sucesión del tiempo, y por la ventana entreabierta penetran bocanadas de aire caldeado por aquel sol de fuego. Las horas transcurren. Rocío, de cuando en cuando, se asoma a la reja y dirige interrogante sus hermosos ojos allá, a lo lejos, donde se destacan, envueltas en oleadas de luz, la Giralda y la Catedral; el silencio es completo y sólo turbado por el rumor de unas voces que se aproximan.

—¡Camará! La cogía ha sido de una vez—dice uno.

—¡Desengáñese usted, amigo; es pedirle la papeleta al sepulturero ceñirse tanto con un animalito tendencioso!—responde un segundo.

—¡Pobre muchacho!—agregó un tercero.

Rocío no pudo oír más; un presentimiento horrible hizo presa en su cerebro, destrozándola el corazón; y sin darse cuenta cayó a los pies de la Virgen, murmurando:

—¡Sálvame, maresita mía! ¡Ten misericordia de él!

A los pocos instantes, un monosabio llegaba al galope de su caballo.

—¿Vive aquí la Rocío?

—Sí; yo soy. ¿Qué, qué...?

—Vengo a traer esto, que ha encargao el... herido.

Y al mismo tiempo le entregaba unos claveles rojos.

—¡Virgen mía!—exclamó Rocío, cogiéndolos, mientras el monosabio se alejaba.

—¡Pero si los que yo le dí eran blancos...? ¡Ay, sí! ¡La sangre! ¡Pobrecito mío!

Y mientras Rocío besaba con locura los claveles rojos, a lo lejos se oía la voz de los vendedores, pregonando:

—¡El *Noticiero*, con la cogida y muerte del *Achares*!

CURRO VARGAS



¿Una encuesta? ¿usted partidario de que se supriman las corridas de toros?



Dice Carmen Carbonell

NUNCA me han interesado las corridas de toros, ni aun en lo que tienen de genuinamente tradicional y españolista.

Considero que es una fiesta hermosa en su aspecto general; pero bárbara y cruel, examinada minuciosamente, en detalle...

El atuendo espectacular de un circo taurino no puede justificar ni una sola gota de la sangre derramada, ya sea ésta del hombre o de la fiera.

¿La fiera? ¿Quién lo es más? ¿El matador, los espectadores, la pobre bestia condenada a morir?...

Pero no divaguemos. Me llamarían cursi los partidarios de la fiesta. Ahora, que sin temor a sus censuras, yo soy absolutamente partidaria de que se supriman las corridas de toros.

Dice Antonio Vico

—No me entusiasman mucho los toros; pero no me opongo, de vez en cuando, a presenciar una buena corrida, sobre todo si me inspiran seguridad y confianza los matado-

res. ¡Aquel pobre *Joselito*, que tanta confianza y seguridad inspiraba! Confieso que no soy *vicioso* de taurofilia, y que me es indiferente, por lo tanto, todo lo que con el famoso espectáculo taurino se relaciona. Otra cosa sería si me preguntase usted por la supresión del Teatro. Sería capaz entonces hasta de pelearme con mi propia sombra...

Dice Celia Gámez

—Me gustan... y no me gustan. Como mujer hiperestésica y apasionada, encuentro las corridas de toros bravas e interesantísimas.

Como mujer razonadora y civilizada, me parecen detestables y sanguinarias. ¿En qué postura cree usted que debo quedar ante el público? ¿Partidaria de los toros? ¿Enemiga de ellos?

Puesta en el trance de tener que decidir, desde luego por mí pueden quedar suprimidas desde este instante...

Dice Marcial Lalanda

—Venir a preguntarle a un torero entusiasta de su profesión, amigo *Juan del Sarto*, si es partidario de que se supriman las corridas

de toros, es algo parecido a preguntarle a un pobre si quisiera ser rico, o a un enfermo si desea la salud; lo mismo, pero al revés, claro está.

Pero es que aunque yo no fuese torero, tampoco sería partidario de esa supresión. No hay tal barbarie ni tales monsergas de crueldad en la espléndida fiesta taurina y española. Acuérdense, si no, de la célebre frase: *Má cornás da el hambre...* Aquí sí que podríamos entrar en todo género de disquisiciones analíticas para hacer callar a los puritanos y falsos sentimentales.

Pero no es éste mi propósito ni seguramente el suyo. ¿Verdad? Pues vamos a dejarlo, no sin hacer constar, por mi parte, que la fiesta taurina es bella, brava, viril, grandiosa, magnífica... y mucho menos cruel que otros espectáculos que la vida nos ofrece continuamente...

Dice Laurita Pinillos

—No sé qué contestar a tu pregunta, *Juan del Sarto* amigo. Ya sabes cómo me gusta todo lo que sea vibración, luz, colorido, alegría.

Acaso sea en mí un poco teatral este sentimiento emocional de los preparativos para la corrida... El chinesco mantón, la mantilla, los claveles, el coche engalanado...

¡Ah! Y la figura bizarra y centelleante de oro del torero... ¡Bravura, majestad, gallardía, emoción infinita!

De otro lado, el corazón... ¡Si vieras qué sustos tan terribles paso, y qué dolor cuando veo sufrir a alguien!

Pero no, que no se supriman nunca las corridas de toros... ¡Aunque sólo sea porque no desaparezca la silueta magnífica y radiante del torero!...

Dice «Angelillo»

—¡Nunca! Las corridas de toros son algo estupendo y muy español, tan español, por lo menos, como el cante flamenco.

¿Panderetismo? Bueno. Pero con cosas de España. Todo lo español es lo mejor del mundo. Aun lo más digno de censura, si es que hay algo.

¡Que conste así!



LA SEXTA CRISIS DE LA RE- PUBLICA



DON RICARDO SAMPER, HEREDERO Y CONTINUADOR DEL GOBIERNO LERROUXISTA

Los redactores políticos de los grandes rotativos madrileños sabemos bien, por triste experiencia, lo que es y lo que significa una crisis. Significa, además de varios días de constante dinamismo, a la caza de personajes y personajillos en cuyas manos está la clave del enigma, el ser testigos cercanos de la sorda lucha de tira y afloja que entre sí entablan oligarquías y oligarcas, lo que nos permite saber el por qué de muchas cosas.

Las crisis no producen, generalmente, un cambio en las líneas generales de la política nacional. De las seis crisis que se cuentan en los anales de esta segunda República, sólo la que sirvió para traspasar el Poder de las manos de Azaña a Lerroux tuvo consecuencias prácticas para el país. Esta última, y en plazo no muy largo, también tendrá una resonancia y unas derivaciones importantísimas.

El por qué de esta crisis

De todos son conocidas las causas de la crisis que ha motivado la formación del actual gabinete. La Amnistía, esa hermosa ley del perdón y el olvido que aprobó el Parlamento en una sesión tumultuosa, en la que argumentaron los vasos, las bandejas y los puños, fué sancionada con grandes reparos por la alta magistratura del Régimen. Estos reparos, no compartidos por el Gobierno, originaron la dimisión colectiva del mismo, produciendo una delicada situación política. El ilustre abogado radical don Ricardo Samper recibió el honroso y difícil encargo de despejar la situación. Tras laboriosas gestiones, logró constituir un gobierno minoritario con las mismas características y base parlamentaria que el anterior.

Es el señor Samper hombre ponderado, de gran cultura jurídica y enorme práctica de lo que son estas luchas políticas. Su designación ha sido un ver-

dadero éxito, pues pocos como él están capacitados para moverse dentro de los mallas de una situación tan complicada.

Influencia de fuerzas ocultas que actúan en nuestra política

Esas fueron las razones «visibles» de esta última crisis; pero detrás de ellas hay, sin duda, fuerzas de mayor peso y envergadura. Es indudable—y ya en otras ocasiones lo dijimos—que en toda nuestra política, de tres años a esta parte, actúan con influencia decisiva poderes ocultos que en logias misteriosas siguen paso a paso los acontecimientos de la vida pública española; en esa influencia se encuentran explicadas muchas de las cosas raras que nos suceden.

La descristianización de España y las responsabilidades de Casas Viejas

Dos cosas estaban ocurriendo en España que las gentes de esas logias no podían ver con buenos ojos: la benévola interpretación de una legislación sectaria y que se hiciera luz sobre los espantosos crímenes de Casas Viejas. La primera, por su misma índole, y la segunda porque cubriría de responsabilidades gravísimas a personas muy bien relacionadas con ellas.

Los haberes del clero y la tolerancia en la cuestión de la enseñanza religiosa hizo saltar a muchos. La posibilidad de que en el proceso que se va a celebrar en Cádiz hundiese algunas reputaciones se encargó de los demás. La Amnistía presentó una ocasión propicia y fué aprovechada. Y el lector supondrá lo demás. ¿Cómo se comprende, si no, que partidos que se llaman obreros y amigos de los obreros combatiesen a sangre y fuego una ley que iba a dar la libertad a miles y miles de proletarios encarcelados?

Bueno, ¿y ahora qué?

Claro está que la solución dada a la crisis no puede satisfacer a estas gentes. Ellos no actúan directamente, sino con acción refleja, y a veces llegan sus tiros a sitios insospechados, a personas y entidades que por sus creencias parecían invulnerables a tales ataques. Es algo así como un pulpo gigantesco, cuyo cuerpo se encuentra en París, pero cuyos tentáculos llegan a todas partes. Si esta solución no les agrada (que no les puede agradar), es indudable que no tardarán en socavarla y dejar el campo libre para otra. De esto tenemos la absoluta seguridad, y los acontecimientos no tardarán en darnos la razón.

¿Cuál será el pretexto? Eso que no nos atrevemos a asegurarlo. Seguramente tendrá por escenario el bermejo hemiciclo de la Cámara al debatirse alguna «cuestión delicadísima» entre interrupciones y escándalos.

¿Y después?

Lo que suceda después no es fácil de augurar. En la vorágine del momento quizás se hundirán muchas cosas. La batalla está planteada entre dos mundos distintos, dos civilizaciones opuestas, dos principios antagónicos. El ser o no ser de Hamlet, que es, en este caso, el ser o no ser de España. España y Antiespaña están frente a frente. No es cuestión de régimen ni de personas, sino de principios, y mientras uno no venza, la lucha seguirá sorda e implacable. Subirán los gobiernos y volverán a caer. Se moverán los hombres como muñecos de guiñol, y así seguiremos, dando tumbos, ¿hacia dónde? Los hechos no tardarán en contestar a esta interrogación inquietante de la realidad española.

La primera noticia, a título de rumor, la publicó la Prensa. Varios *gangsters*, a quienes la abolición de la «ley seca» dejó sin ocupación, habían desembarcado en los puertos cosmopolitas de España, dispuestos a operar en nuestra patria, «trabajando en lo que saliera», ya que la descomposición social de este país, digno de mejor suerte, presentaba un amplio campo para sus punibles actividades de hombres sin escrúpulos.

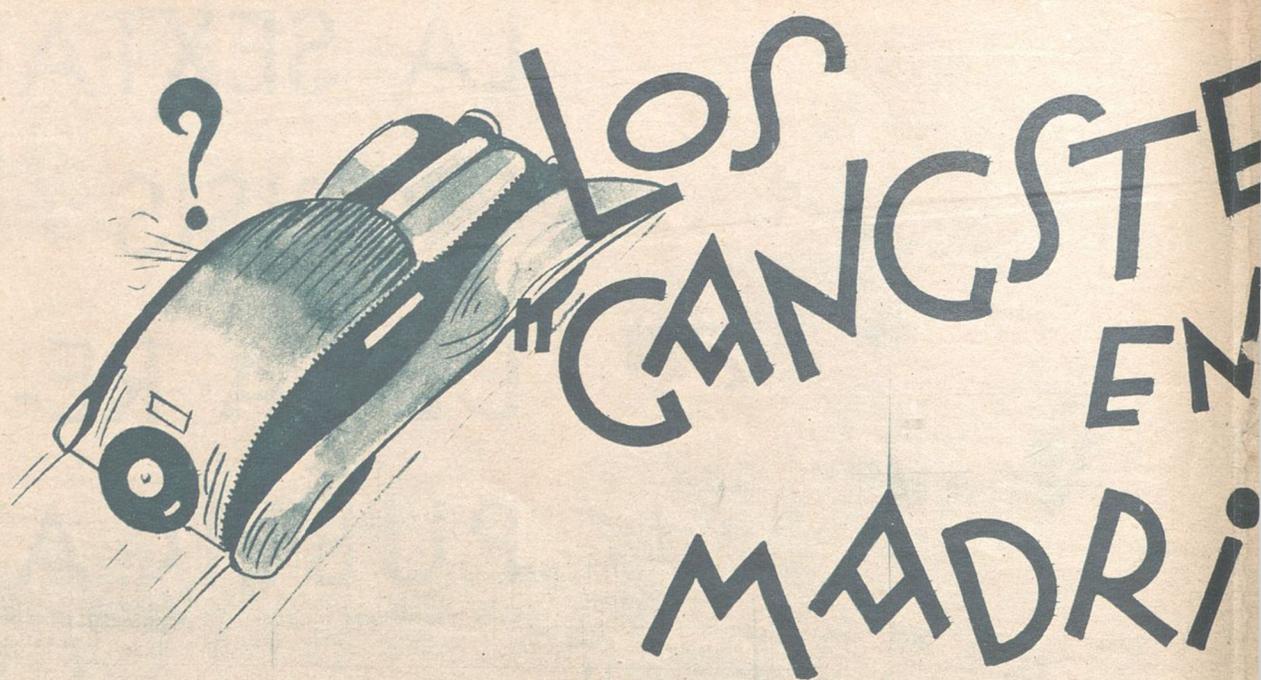
Poco después de esto, todos leíamos con avidez las audacias que unos desconocidos realizaban en Barcelona desde un automóvil fantasma, cometiendo toda clase de fechorías y desmanes y llegando a usar hasta una pequeña ametralladora. Una acción criminal que nos hacía evocar los días en que Chicago gemía bajo las andanzas de sus célebres bandoleros. La Policía descubrió, al fin, la trama. Se trataba de una banda de atracadores, perfectamente organizada, bajo la dirección de jefes expertos en esta clase de luchas contra la sociedad y la ley, lo cual vino a confirmar las sospechas de los que creíamos que quizá en todo ello anduviera la mano misteriosa de los que, según rumor público, perseguidos y con muy pocos escrúpulos, habían desembarcado no hacía mucho, «buscando trabajo» en nuestros grandes puertos cosmopolitas.

Los «gangsters» en Madrid

El otro día, un querido compañero que hace información en determinado centro policíaco, me dijo a boca de jarro:

—Casariego: tengo un buen tema para uno de esos reportajes que tú haces. A Madrid han llegado varios *gangsters*.

—¿Y puedes facilitarme una pista para que dé



con ellos?—le pregunté, vislumbrando un tema sensacional para una información.

—Eso es ya más difícil. Hasta ahora, no hay nada en concreto. Sólo sospechas; pero fundadísimas. Yo casi me atrevería a juzgar que ciertas.

Insistí. Recurrimos a los medios a que se puede echar mano en estos casos; pero nada. Ni la Policía ni varios expertos detectives particulares pudieron darnos orientación alguna. La sospecha, como sospecha, existía; pero no la realidad.

Mi amigo Gómez

Descorazonado, desistí de todo, cuando un encuen-

tro casual vino a facilitarme lo que ya daba por imposible. Fué mi amigo Gómez.

Mi amigo Gómez (él no se llama Gómez, pero el lector comprenderá que una elemental discreción me obliga a ocultar su verdadero nombre) es bajo, fornido y de ruiseño aspecto. Es asturiano, y como muchos jovencitos de nuestra tierra (yo también lo soy), emigró a las Américas en busca de fortuna. Estuvo en Cuba, empleado en la sombrerería de un tío suyo; pero su temperamento aventurero le hizo abandonar el acomodo y marcharse a los Estados Unidos en busca de fortuna. Anduvo por Nueva Orleans, Nueva York y Chicago, explotando—como nuestros pícaros

de la Edad de Oro—mil ingeniosas industrias, hasta que un día, la nostalgia de la «tierrina» le hizo dar con sus huesos en el Musel. Volvía con quince años más, un caudal de experiencias y de aventuras y un puñado de dólares para gastarlos alegremente. Yo le conocí en un *cabaret* de Gijón. Simpatizóme su vida de trotamundos, y algunos episodios de ella me dieron tema para distintos reportajes. Un día, Gómez desapareció de Asturias y no volví a saber nada más de él. La añoranza de una existencia inquieta tal vez le hiciera abandonar la placidez provinciana en que vivía.

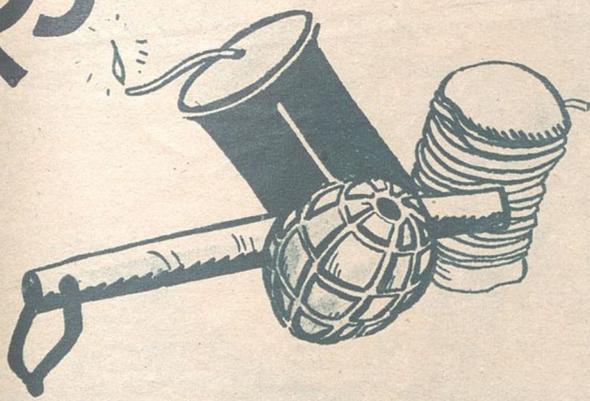
Por eso me sorprendió en extremo que al pasar yo una tarde por la Puerta del Sol, entre la baraúnda de transeúntes, vendedores y desocupados que a esa hora se hacían en la plaza central de la Villa, una voz me lla-

A Madrid han llegado varios «gangsters». Vienen a «explorar» el terreno. Su sombra de criminales cosmopolitas se perfila sobre la pacífica Villa, cabeza de España



Emilio
Ferrer

ERS II



D

mase, y al volver la cabeza me encontré con Gómez, que departía amigablemente con uno de esos grupos indefinidos que se sitúan entre las bocacalles de Preciados y Alcalá.

La pista

Entramos en uno de los bares próximos a tomar una caña, y charlamos largamente. Gómez me dijo que había estado en Francia, Alemania y Barcelona, y que hacía días se encontraba en Madrid. Ni me explicó a qué se dedicaba, ni yo se lo pregunté. Comentamos la actualidad del escandaloso pistolero y de los audaces atentados, y entonces él me manifestó confidencialmente:

—Como que yo sé de varios pájaros de las bandas de Chicago que ahora «trabajan» en Barcelona, y de otros que están «explorando el terreno» aquí, en Madrid.

Esto fué para mí un rayo de luz.

Con diplomacia fuí tirándole a Gómez de la lengua, y a fuerza de habilidad, paciencia y cañas de cerveza me confesó que él sabía de varios individuos que habían llegado cuando él a Madrid, a los que, por lo menos de vista o de referencias, conocía, de los tiempos en que había compartido los misterios del hampa de Chicago.

—¿Y qué es lo que pretende aquí esa gentuza?—le interrogué.

—¡Vaya una pregunta! Lo que pretende todo el mundo en esta época de crisis: trabajar.

—¿Podrías presentarme a alguno de esos tipos?

—¡Hombre!...—Gómez se rascó el cogote—. ¿Para qué quieres conocerlos?

—Por un capricho. Cosa muy natural en un periodista. Francamente, te digo que me interesaría mucho llegar a tratar a esa gente.

—Bueno, ya está—se bebió la novena caña de cer-

veza—. Mañana por la noche te espero en el café... y quedarás complacido.

El ambiente de los «gangsters»

Veinte minutos antes de la hora señalada estaba yo, en la noche del día siguiente, en el café de ***, y al poco tiempo de esperarlo llegó Gómez.

—¿Qué, no vienen esos?—le pregunté, impaciente.

—No, chico; esos elementos no gustan de los cafés de postín de la Gran Vía. ¿Es que creías que ibas a verte con el mismo Al Capone? No, hombre, no. Con lo último de la clase, y gracias. Tenemos que buscarlo en otro sitio. Vamos.

Un tranvía que atravesaba lentamente la Red de San Luis nos llevó hasta muy cerca de una popular plaza de los barrios bajos. De allí seguimos a pie, por unas callejas angostas y mal alumbradas, hasta llegar frente a unas puertas, a través de las cuales se escuchaban las notas de un piano desafinado.

Penetramos. Era un cafetuchó, con mesas de mármol, decoración de principios de siglo y un tabladillo a modo de escenario, en el fondo. Sobre él se recostaba el piano, en el que tocaba un hombre de modesto aspecto un tango muy en boga hace cuatro años. Nos sentamos. Una camarera flaca y horriblemen-

cocés, y aunque Gómez había traído su gabardina y yo mi capa, él venía a cuerpo. Mi amigo hizo la presentación y luego me dijo en voz baja:

—Su nombre de guerra, en Chicago, era Charles Pidgeon. Allí le conocí siendo uno de los peones de confianza de Buster, el secretario que entonces tenía Jaike, que, como sabes, fué uno de los rivales de Al Capone y su banda. Es hijo de una italiana y de un irlandés. Tipo muy interesante y bastante instruído.

En efecto, Pidgeon habla, además del inglés, el francés, el italiano y algo del castellano. Nos entendimos con relativa facilidad.

Pidgeon reivindica a los «gangsters»

—Ustedes, los periodistas—me dijo—dan mucha importancia a las cosas y explotan todos los detalles. Usted seguramente creerá que yo, porque tomaba parte en los negocios de la cerveza, soy un criminal. Pues no hay nada eso. Me gano la vida como puedo. Desde que estoy en España, seguramente por la aureola que traemos y el ambiente en que vivimos, he tenido tres ofertas para actuar de pistolero, y las tres las he rechazado... porque sí.

—Pero pistolero..., ¿en qué sentido?

—Pues no sería para repartir dólares a la gente y resucitar a los muertos y curar a los enfermos. Si us-



Era un cafetuchó, con mesas de mármol, decoración de principio de siglo, y un tabladillo, a modo de escenario, en el fondo

Emilio Ferrer

te pintarrajeada, que quizá algún día tuvo los encantos de una feminidad exquisita, nos preguntó, con voz que el tabaco y el alcohol volvieron ronca, qué deseábamos. Mi compañero pidió ginebra, y yo, por pedir algo, una copa de coñac. El pianista cambió de música. Se encendieron las bombillas que colgaban sobre el escenario y dos muchachas, con leves trajes de malla, salieron a escena tarareando una cancioncilla, al par que trenzaban unos pasos de danza.

Con Charles Pidgeon, de Chicago

Al cabo de un cuarto de hora de espera, se abrió la puerta y entró un hombre que se dirigió a nuestra mesa.

Era alto, musculoso, de potentes mandíbulas y mirada hosca. Vestía un traje marrón, en regular uso, bombín negro, alto cuello almidonado y chaleco es-

ted me promete no excederse ni ahondar con preguntas, yo, guardando mis naturales medidas de discreción, le puedo contar algo; más que nada, para deshacer el equívoco que hay sobre nosotros.

J. E. CASARIEGO

Este interesantísimo reportaje concluirá en el próximo número, bajo el título de:

LOS PISTOLEROS ESPAÑOLES VISTOS POR SUS COLEGAS DE CHICAGO

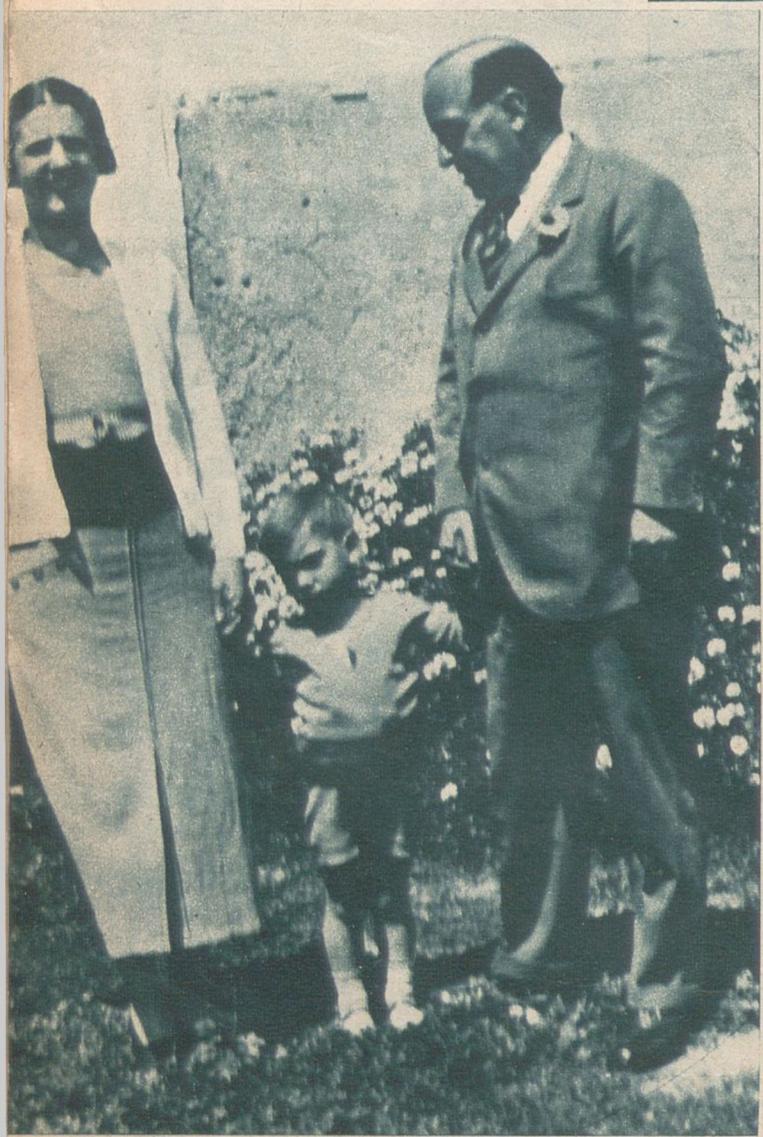
LO QUE HARAN LOS «GANGSTERS» EN ESPAÑA

SANJURJO EN LIBERTAD

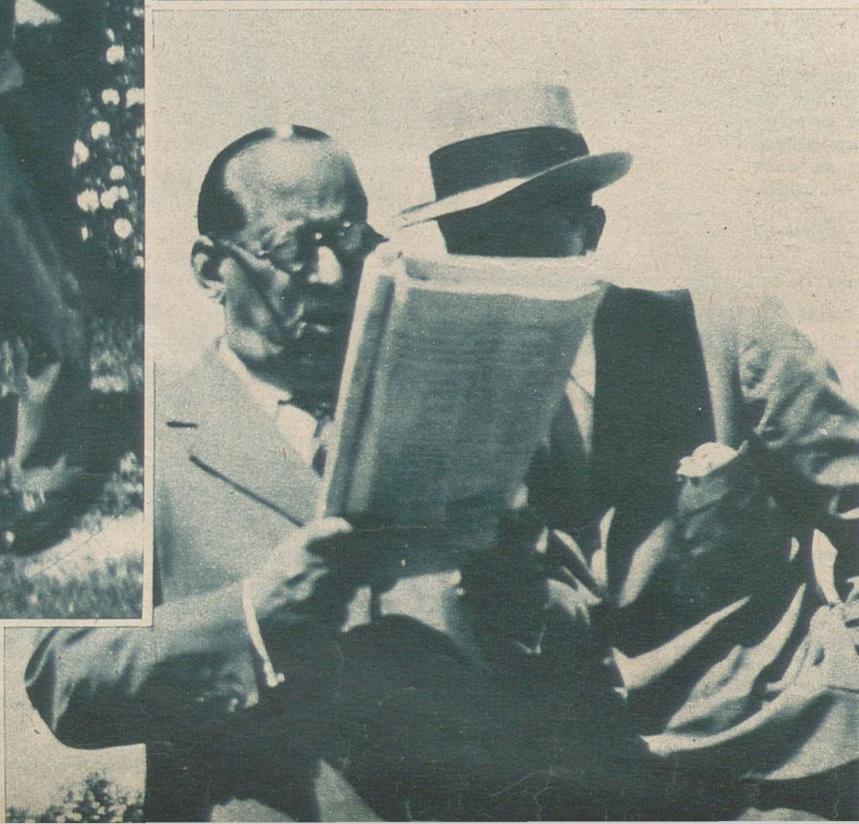
A las ocho de la noche del miércoles se abrieron las puertas del Castillo de Santa Catalina, en Cádiz, para que el «presidiario» recobrase oficialmente, con la libertad, su personalidad de teniente general del Ejército español, dos veces laureado. A esa hora—una efemérides más en la historia de Cádiz—terminó la pesadilla de don José Sanjurjo la de España.

En un coche de la condesa de Garvey salió para Gibraltar el vencedor del Rif, y desde allí se dirigió a Portugal en un barco noruego. En Estoril, en la magnífica Costa del Sol, el general ilustre irá, con la eficaz ayuda del tiempo, disolviendo en diáfana claridad los recuerdos turbios de ese mal sueño, durante el cual el caudillo glorioso fué primero el penado número 52, en el penal del Dueso, y luego el prisionero del Castillo gaditano.

La amnistía, que ha devuelto su libertad al general, ha permitido que España respire ampliamente, libre del peso y de la angustia de un sentimiento difuso, que se parecía mucho al remordimiento que produce la ingratitud.



El general Sanjurjo, su esposa y Pepito Sanjurjo, el hijo cuyos recuerdos infantiles tendrán siempre sombras de muros altos y de rejas espesas y de semblantes torvos de carceleros. Entre la alegría de los padres, el niño conserva una expresión de seriedad precoz y parece decir: «¡Yo sabré el día de mañana cómo y por qué fué esto!...»



¡Ya firmó el Presidente! Dentro de unas horas llegará al castillo la orden de libertad, y la esposa adorna la solapa del general, para que la reciba con esa condecoración arrancada a la primavera por las manos jubilosas que, durante veintidós meses, sólo supieron de enjugar las propias lágrimas. Por primera vez, en cerca de dos años, ríe alegre y feliz la compañera de las horas tristes...

El jefe del Estado no ha firmado aún la ley que aprobaron las Cortes. Las noticias contradictorias que publica la Prensa son leídas por el general en esta soleada mañana de domingo, sin que ninguna logre un comentario vivo, ni que la calma de su espíritu, reflejo exacto de la calma del mar, sufra la alteración más leve... Ni decepción ni júbilo; serenidad inalterable en el rostro leal...

TOTI Y TITO

CINETIN DE AVENTURAS
 Texto y dibujos de Shanlob
 SEGUNDA PARTE
"El humo de la pipa"

Resumen de la parte primera
 El pirata Kakibul había puesto cerco al castillo del príncipe Babif, y los valientes Toti y Tito, que iban a la defensa del castillo, naufragaron en la embarcación que los conducía..., quedando en pleno Océano.



Momentos de gran angustia eran para Tito, pues llevado de su gran miedo, cada besugo que veía pasar a su lado le parecía una ballena que venía a tragárselo..., con su siete hileras de dientes...



Toti, más animoso, nadaba solo buscando la orilla; pero bien pronto tuvo que conformarse con llevar a remolque a Tito, que no le soltaba una pierna ni por todo el oro del mundo.



Kakibul, desde el puente del navío, observaba el horizonte y la silueta del castillo, para disponer el ataque a la isla, que no debía pasar de aquella noche: ¡El botín sería magnífico!



Pero..., su antejo descubrió algo que le hizo sonreír de alegría: —¿Serían aquellos que nadaban Toti y Tito, que llevados por el consejo de la sabia Cebollín, tenían anunciada la llegada a la isla del castillo? ¿Serían ellos?



—¡Si así fuera—exclamó—, el castigo sería tremendo! ¡Pobre Toti y Tito!—Y, encendiendo la pipa, empezó a echar bocanadas de humo negro, de tabaco indio, que le inspiraba las cosas más terribles que podían concebirse.



Bien pronto, dos negros enviados por el terrible pirata se dispusieron a darles caza, mientras que Toti y Tito nadaban con ansias de llegar cuanto antes a la orilla, muy ajenos de que estaban próximos a caer en las manos del temido corsario.



El príncipe Bobif, desde lo alto de la almena del castillo, mostraba su impaciencia y su inquietud ante la tardanza de Tito y Toti en llegar. Y el viejo centinela, junto a la campana de alarma, no perdía un momento la vigilancia encomendada.



De pronto..., la fatal campana fué anunciadora de que algo grave se acercaba: el viejo centinela, livido y casi sin fuerzas, no dejaba de tocar... ¿Qué peligro había visto? ¿Qué mal anunciaba? En el próximo número lo veremos: "EL CASTIGO" es el título de la tercera parte.

ZULOAGA LUSSAN. S. SEBASTIAN

92%

DE SU
ACIDO URICO
 SERA DISUELTO
 POR LA

PIPERAZINA MIDY

EL MAS POTENTE DISOLVENTE



M

1.—«Shantung» marfil, con el diseñado negro y rojo coral de esas hojas fantásticas que las bandas ampliamente plisadas fragmentan, en las mangas cortas y sueltas, y en ese efecto de túnica supuesta, que permite a la falda una línea más recta y más ceñida, en la selecta originalidad del modelo, muy juvenil y muy de estilo

O

D

A

S

Florecen con la bella estación las sedas ligeras, flúidas y estampadas, los crespones compactos e imprimidos, esos detalles breves de los sombreros de amplias alas... y la inspiración de los creadores de la moda, que nos procura la grata sorpresa de un tema pródigo en variaciones sobre la "boga" de esta primavera y el verano tan próximo

RESULTAN tan lindos, tan atrayentes, estos trajes y estos abrigos que la moda impone, a pesar de todos esos pronósticos contradictorios, precursores de estas temporadas floridas...

Floridas, por la tibieza del ambiente y el calor del sol, esmaltadores de jardines y praderas, y también de sedas, en colores luminosos, alegres, sedas claras

y oscuras o negras en sus fondos, que ofrecen un contraste a la brillantez y cálida entonación de los bouquets, las guirnaldas, las flores sueltas, las hojas y los capullos.

Siempre se dice que cesó al fin, por el momento, claro está, de una temporada, esta predilección estival de las sedas imprimidas, cuando aun no ha co-

2.—El crespón de este modelo sencillo y juvenil se riza en esas estrechas tiras de sus volantes. Completa este conjunto la capa larga de líneas seguidas que integra un canesú amoldado a los hombros, al que se une la ancha tira plisada a máquina y sujeta por un trenzado del crespón «satin», negro y mate





3.-Sobre el negro traje en crespón mate y pesado resultadelicioso ese abrigo negro, también con su estampado en un tema bello, monótono y blanco de antiguo marfil. Abrigo definitivamente estival, con sus graciosas mangas cortas y afaroladas, el cuello dispuesto por unas anchas bandas cruzadas y ese vuelo exiguo de su base que deja percibir gran trecho de la falda del traje complementario. Para procurarnos un conjunto tan del presente como auténticamente «chic»

4.-El crespón negro y satinado lleva unos extraños temas decorativos de indudable inspiración japonesa. ¡Como sus líneas adictas al Imperio del Sol Naciente!... cuyas indumentarias ofrecen



menzado el desfile de las nuevas creaciones de la Elegancia en las grandes casas de costura.

Y los trajes diseñados en sus telas con motivos nuevos y armonías inéditas vuelven una y otra vez, cuando ya parecíamos no esperarlos. Vuelven más lindos, más frescos en sus entonaciones bellas, más vaporosos en la disposición de sus paños flotantes, sus plegados en plisaditos primorosos, sus tableados diestros. Juveniles, graciosos, con esa prestancia de sedas satinadas o esa delicada sencillez de crespone mates. Modas del pleno verano, que han de exhibirse tan pronto como luzca el sol en todo su esplendor y la temperatura se muestre clemente con esa impaciencia tan juvenil y tan elegante... por vestir prematuramente las galas nuevas.

Como un reflejo de las más decisivas innovaciones, estos trajes floridos ofrecen conjuntos tan del presente cual estos adjuntos, combinados en sedas de apariencia opuesta.

Lisa y estampada para obtener una capa pinzada en el canesú, que tan perfectamente se amolda a la redondez de los hombros, para proseguir su actuación lánguida y rizada por un plisé de máquina que sujeta bajo aquel borde escarolado de su comienzo mismo un trenzado del crespón *satin*, negro y mate, de su material. Modelo muy actual de abrigo para verano, fácil de combinar con un traje de ciudad sencillo y práctico, como el que acompaña, y también con un modelo para la noche, en su mismo *satin*, adornado por esos plisados tan largos que a veces integran la falda desde unos centímetros bajo la cintura hasta el borde doblado sobre el suelo.



Otras veces, sobre un traje de líneas concisas, ajustado y gracioso por la razón de su disposición en biés unánime, en un tejido de seda mate y compacto, negra y suave, va el abrigo estival, en otra seda de exacta calidad y diseñada apariencia, dispuesta al biés también, con su cuello abierto, suelto, gracioso, que forma una ancha banda, cruzando los delanteros de uno a otro costado con un novimiento de pañuelo de talle, compañero en garbosa feminidad de esas mangas cortas y afaroladas.

Ceñido el cinturón al talle fino, con una estrecha tira de piel *laquée*, negra, luciente, que rematan esos bordes redondos de sus cordones forrados y esa blanca flecha de charol, que parece marcar toda la gentileza de los plegados sueltos del modelo sobre la sencillez de su vuelo exiguo, para dejar percibir casi íntegramente el delantero de la falda negra del trajecito.

Combinaciones de dos aspectos absolutamente distintos de estas sedas que impuso la moda. Sedas mates compactas, perfectas en su caída, propicias a la disposición en biés tan impuesta y favorecedora por la máxima esbeltez que procura. Satinados brilladores en reflejos duros y satines de brillantez atenuada y discreta.

Unos y otros preferidos para trajes de tarde y sus complementos, realizados en ese contraste de tejidos lisos e imprimidos que supone una de las más graciosas novedades de esta temporada, pródiga en recursos y detalles de efectiva distinción.

cierta analogía con esa túnica suelta y sin mangas, ligeramente plegada y unida a la tira suelta que rodea el cuello con su efecto de corbata envuelta y cruzada sobre la espalda

5.-El maravilloso «satin» del modelo - gala de las más bellas fiestas de jardín o casino - muestra en su estampado una marcada tendencia de «batic», en tonos cálidos y brillantes mezclas. Las líneas verticales del dibujo, subrayadoras de esbeltez, alteran su trayectoria exclusivamente en ese efecto de haldeta acampanada. Y como único adorno del «corsage», aparecen esas finas pleguerías de los encajes sutiles y amarillentos, dispuestos en alas de mariposa

Contra el vello de la cara

LA química y hasta la mecánica moderna han intervenido en esta pavorosa cuestión del vello superfluo que atormenta con su aparición los más bellos rostros de mujer. La Medicina ha dicho su palabra respecto al funcionamiento deficiente de la secreción interna. Pero el remedio que puede ponerse por esos medios es tan lento y tan inseguro! Los fabricantes de depilatorios han agotado el repertorio de sulfuros, cal, trementina, acetato de talio, etc., en sus productos, sin resultado mucho más satisfactorio. Por fin, la electrolisis, con sus lindas maquinillas de pilas o con sus complicadas instalaciones por motor, han conseguido mucho más, aunque se descorazonen a veces las clientes por la cantidad de paciencia y de tiempo que el tratamiento (positivamente eficaz) requiere.

Las aplicaciones de rayos X son de eficacia rápida y cierta; pero exponen a serios peligros, a riesgos muy superiores a la misma dolencia que se trata de curar. ¿No hay, pues—me diréis—, sino cruzarse de brazos?

La naturaleza del mal impide adoptar cualquier actitud pasiva. Es necesario combatirlo—y nunca se dirá con más propiedad que ahora—en sus «raíces». Por esto, y ya se desprende de la enumeración anterior, lo que os aconsejo principalmente es paciencia y... electrolisis.

Pero este tratamiento es caro, y no todo

Para ser bellas



En este caso de que tratamos evitad el empleo de toda materia grasienta; locionaros con agua oxigenada, con alumbre o con amoníaco, mezclado prudentemente con agua...

el mundo se encuentra en situación de aceptarlo. Así, pues, empleemos desde la primera aparición de un síntoma alarmante—ligero bozo en el labio, pelusilla en el mentón—precauciones preventivas que suelen bastar.

Evitad, por lo pronto, el empleo de toda materia grasienta para el cuidado del cutis. Locionaros con agua oxigenada, con alumbre o con amoníaco, mezclado prudentemente con agua para que no quemé la piel. El bi-bórax, el ácido bórico, son igualmente bonísimos.

El excesivo vello de las cejas es necesario extirparlo con pinzas. Después de cada sesión aplicad un algodoncito empapado en zumo de limón, para debilitar el vello y evitar la infección posible. Quemad las pinzas en alcohol cada vez. Locionad con alcohol de 90 grados. Es necesario evitar cuidadosamente que salgan granos en la ceja, que pueden ser de consecuencias graves.

Si el vello es ya fuerte y duro, hágase una pasta mezclando cera y trementina. Calientese ligeramente y aplíquese en zonas lo más extendidas posible. Déjese secar y arránquese bruscamente estirando la piel. Aunque el procedimiento parezca un poco bárbaro, es el único que quita el vello de raíz, lo debilita naturalmente y no produce infecciones, quemaduras ni granos, evitando también las irritaciones de la piel. Estas pastas suelen encontrarse preparadas ya en el comercio.

MARGARITA DE ABRIL

La cocina práctica y selecta



Centra la mesa dispuesta para la merienda de gala ese diminuto jardín de fantasía que trazan pequeñas y auténticas plantas en torno a la pagoda en éxtasis, con sus techos de oro y sus paredes de maravilla... Todo ello supone un tema para el ensueño, aromado por el té de China o de Ceylán, y el humo azul de los cigarrillos, cuando resten aún, como ahora, esas decorativas sombrillitas de suaves colores transparentes, y los abanicos de las «geishas» se muevan al ritmo de las charlas frívolas de la sobremesa

Puré de coles de Bruselas

PREPARAD, lavad y haced blanquear en agua salada coles de Bruselas. Ecurrid y después rehogad en manteca, sazonad con sal y pimienta, haciendo con ellas un puré fino. Añadid más mantequilla. Mojad con caldo o con agua realzada con un caldo concentrado cualquiera o *glacé* de carne. Dejad que empiece a hervir y dejad que continúe la cocción a fuego suave,

Añadid las coles y dejad cocer un momento. Viértase en la sopera, añadiendo costras de pan frito.

Rollos de pescadilla

Haced filetes la carne de cuatro pescadillas previamente vaciadas, descamadas, limpias y lavadas. Sazonadlas con sal, pimienta, aceite y vinagre. Dejadlas en esta marinada durante una hora. Retiradlas, escurridlas, espolvoreadlas con cebolla, *champignons* y perejil, finamente picados. Tomad cada uno de los filetes, y enrollándolo sobre sí mismo, atravesadlo en todo su espesor por una aguja de madera, para que se mantenga enrollado. Empapad enseguida los cuatro filetes en huevo batido, después en pan rallado y hacedlos freír. Retirad las maderas antes de servir las pescadillas rodeadas de rajadas de limón.

Manos de cordero en papillotes

Haced cocer en agua fría las manos de cordero, bien limpias. Cuando estén cocidas escurridlas, quitadles los huesos, sazonad y dejad que se enfríen. Picad cebollas y

champignons, y rehogaillas en tocino fundido. Retírense del fuego y mézclense con perejil picado y un poco de pan rallado. Tomad medias hojas de papel blanco y untadlas de manteca; colocad sobre el centro una capa del relleno preparado, y sobre ésta poned una mano de cordero y envolvelo en el papel de manera que quede encerrado en él. Replegad los extremos del papel y meted éste a calentar a horno muy suave. Sírvanse en sus papeles, muy calientes y con mostaza aparte.

Pastel de castañas

Tomad dos kilos y medio de castañas. Peladlas y hacedlas cocer en agua salada; pasadlas por tamiz lo más finamente posible y haced con ellas un puré espeso. Añadid 250 gramos de buena mantequilla y dos yemas de huevo. Mezclad y trabajad la pasta. Perfu-

mad con vainilla en polvo. Enmantecad un molde de charlota y verted la preparación. Haced cocer hora y media en el horno. Haced fundir dos onzas de buen chocolate con muy poca agua y glasead en el momento de servir el pastel desmoldeado. Este pastel está igualmente bueno caliente o frío.

CLARA SOUFFLE

La duda que Vd. tiene

MARIUCHA (Cádiz).—¿Cabe mayor satisfacción que la de perdonar..., sobre todo cuando lo estamos deseando con todas las fuerzas de nuestro corazón? No se haga usted traición a sí misma. La falta de ese muchacho no fué grave, usted misma lo reconoce; puro error de interpretación. Perdone, pues, y *tutti contenti*.

DESILUSIONADA (Cartagena).—¿De modo que escribía... y ya no escribe? ¿Que prometía... y ya no promete? Usted sospecha que el amor huyó de ese corazón inconstante. Para qué engañarla. Yo lo sospecho también. Por tanto, haga frente valerosamente a su dolor y olvide también. La experiencia, para ser la primera, ha sido triste. Pero tiene esa gran ventaja: haber sido la primera. ¡Le queda a usted tanto tiempo para reaccionar!

UNA QUE QUISO SER VENUS COBRIZA.—Agua de salvado cocida o simplemente exprimida en una muñequilla y adicionada de una cucharada de vinagre. No se inventó nada mejor ni más sencillo para esas tostaduras. Si la quemadura es más extensa o muy profunda, no obstante, mi consejo no basta; es necesario recurrir al doctor.

PITUSINA (Barcelona).—Ya comprende usted que no hay excusa. La situación no solamente la aconseja, sino que en buena conciencia la obliga a usted a emprender, por su parte, una labor seria de ayuda eficaz para su familia. Puede usted hacerlo, y un egoísmo reprochable no puede ni debe impedirselo. También el trabajo y la responsabilidad presentan intensas satisfacciones. Ya lo verá usted.

MANOLO (Jerez de la Frontera).—Muchas gracias, en nombre de la Revista y en el mío. No le dé usted tanta importancia a una chiquillada. Cae usted en el mismo defecto que tan amargamente censura en ella. La irreflexión, la exageración. ¡Bueno, bueno, qué difíciles de contentar son estos enamorados. Hay una gran dosis de amor propio en todo lo que me dice. Y el amor propio no es el mejor síntoma revelador de un gran amor... ajeno.

INDECISA.—Hoy me llueven los conflictos sentimentales, ¡qué se le va hacer! Es una gran lástima que no le guste a usted sólo porque es calvo. Efectivamente, cuando la calva presenta ese brillo charolado, ya no hay nada que hacer. Ni aun mucho antes. Y el bisoñé dice usted que le da horror. ¡Si usted supiera!... Ahora resulta que nada menos que Rodolfo Valentino usaba bisoñé. ¡No se gana en este mundo para desilusiones!

NENA LEAL (Santander).—El color marrón puede decirse que favorece exclusivamente a las felices poseedoras de un cutis rosado cuando sus cabellos y el color de sus ojos, por su tonalidad especial, armonizan con la difícil entonación rojiza o verdosa que ofrece aquél en sus aspectos más vulgares. Además, no se lleva.

LA COCINERITA DE SU CASA (Coruña).—Encantada con los satisfactorios resultados obtenidos con nuestras recetas. Sobre aquellos platos denominados clásicos hay siempre versiones que difieren, por lo menos, en detalles o procedimientos de condimentación que la práctica en este asunto sabe adoptar o desechar parcialmente, según aconseja la experiencia adquirida. En nuestra sección de cocina publicada hoy seguramente encontrará usted lo que desea.

MARÍA MARTÍ.—Quedamos agradecidos a su interés. No podemos aceptar esa oferta, porque está ya controlada la colaboración para la sección a que alude en sus amables líneas.

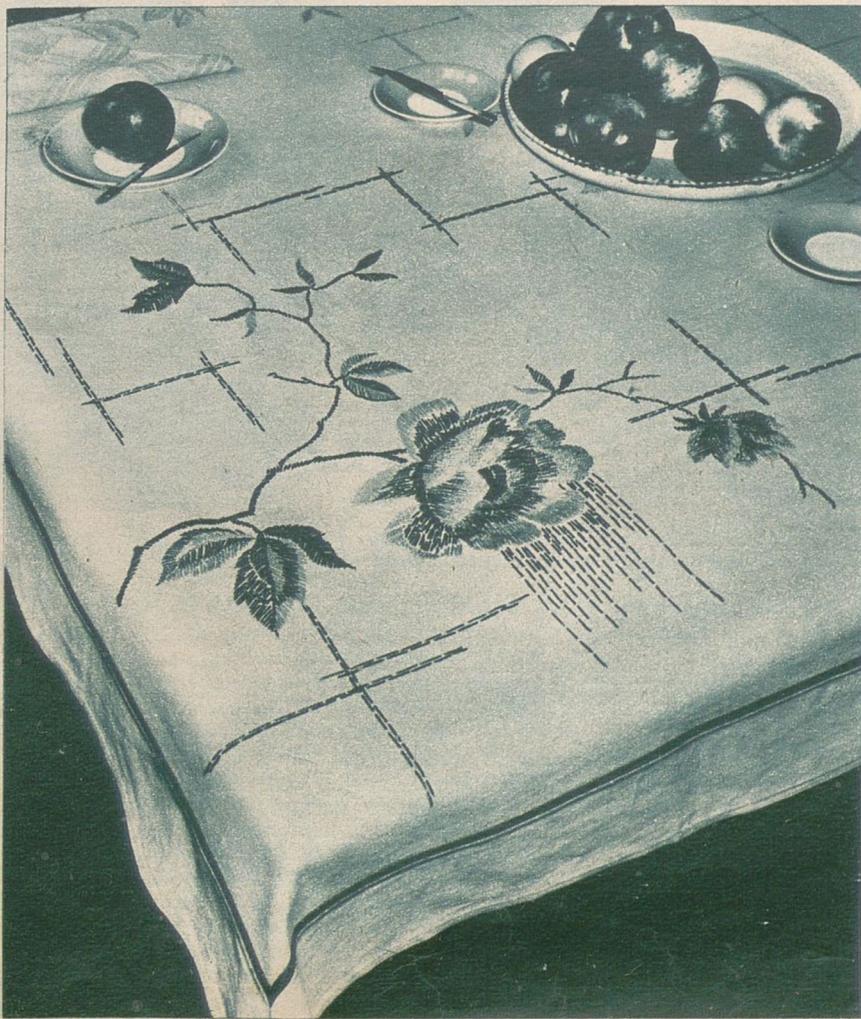
MORUCHITA (Toledo).—Un maquillaje discreto resulta bien, pues aviva el brillo de los ojos y nos agranda, dibuja y perfecciona la forma de la boca, siguiendo su natural trazado, intensificando su color en armonía con el arrebol de las mejillas y la tonalidad del esmalte empleado en las uñas. Para su caso va mejor bermellón o mandarina, los polvos *rachel* y el lápiz negro que subraye esa fina línea en arco suave de sus cejas. Tenemos mucho gusto en contestar a nuestras amables comunicantes, aunque el número de cartas recibidas nos obligue a demorarlas más de lo que quisiéramos.

MYRTO



El organdí, con su transparencia delicada, aparece en el redondo mantelito cercado de un fino encaje de Almagro, pródigo en clásicos y bellos detalles. Punto de tul, cadenas de cruzados dobles, hojas de un tejido diestro que les procura formas tan perfectamente graduadas, diminutas ondas de tejido calado con los subrayados que logra esa particular colocación de los alfileres en la labor. Todo ello lindo, primoroso, hogareño. Con la suave entonación y el brillo fuerte de ese bordado en sedas simulando fantásticas ramas floridas que parecen sujetar los nudos de la cinta ancha y ondulosa de la aplicación—tela sobre tela—en organdí azul porcelana, con sus bordes de cordoncillo en ese mismo azul

Un mantelillo de recio lienzo y unos bordados en colores íntegros, a punto de Manila, con grueso algodón perlé. Y esas dos líneas a punto plano y compacto en que termina el ancho jaretón de su remate, que parecen afirmar su efecto decorativo y primoroso...



PLISSÉS-CALADOS-BORDADOS
LO MAS NUEVO TRABAJOS PERFECTOS
REXACHS Puerta Ferrisa, 16, pral. BARCELONA
Consejo de Ciento, 339.

Cinematografía

"San Antonio de Padua"

EN esta semana hemos de referirnos a dos películas de temas cristianos, una referente a San Antonio de Padua y otra que con el título de *Lourdes* y subtítulo *Ciudad de la fe*, nos muestra el magnífico espectáculo que diariamente ofrece el pintoresco rincón francés. Ambos films son del género documental, concebidos con el más noble propósito y realizadas con fortuna y acierto.

San Antonio de Padua es la adaptación cinematográfica de la biografía del padre Facchiletti, seguida escrupulosamente, y en ella se nos aparece la vida entera del Santo de Padua desde su in-

fancia hasta su muerte. Se ha recogido con esmero y atención—por su aspecto eminentemente cinemagráfico—los milagros más populares del Santo; y aunque esto, naturalmente, quiebra la acción, puesto que se reduce a mostrarnos simplemente los milagros sin una ordenación anecdótica, el interés no decae, porque lo llevan en sí los prodigios del Santo franciscano.

Pueden señalarse como escenas más realizadas de las que se recogen los prodigios del Santo, las de los milagros de los peces y el de la mula, de una gran eficacia y resueltos con habilidosa maestría técnica. Para que no falte nada a la película, aparece en ella entreverado el elemento dramático y lo sentimental,

Virgen aparecida a la pastorcilla Bernarda, canonizada recientemente en Roma; las misas, las comuniones, las fuentes y baños milagrosos, las procesiones, la subida al Calvario, el impresionante espectáculo de miles de camillas ante la imagen, todo esto ha sido recogido por Luvignac con veracidad expresiva y toda su impresionante emoción.

El film, técnica y moralmente, no ofrece reparo alguno, y en todo él se observa, aparte de un profundo sentimiento religioso, una proyección artística inmejorable.

"Compañeros de fatigas"

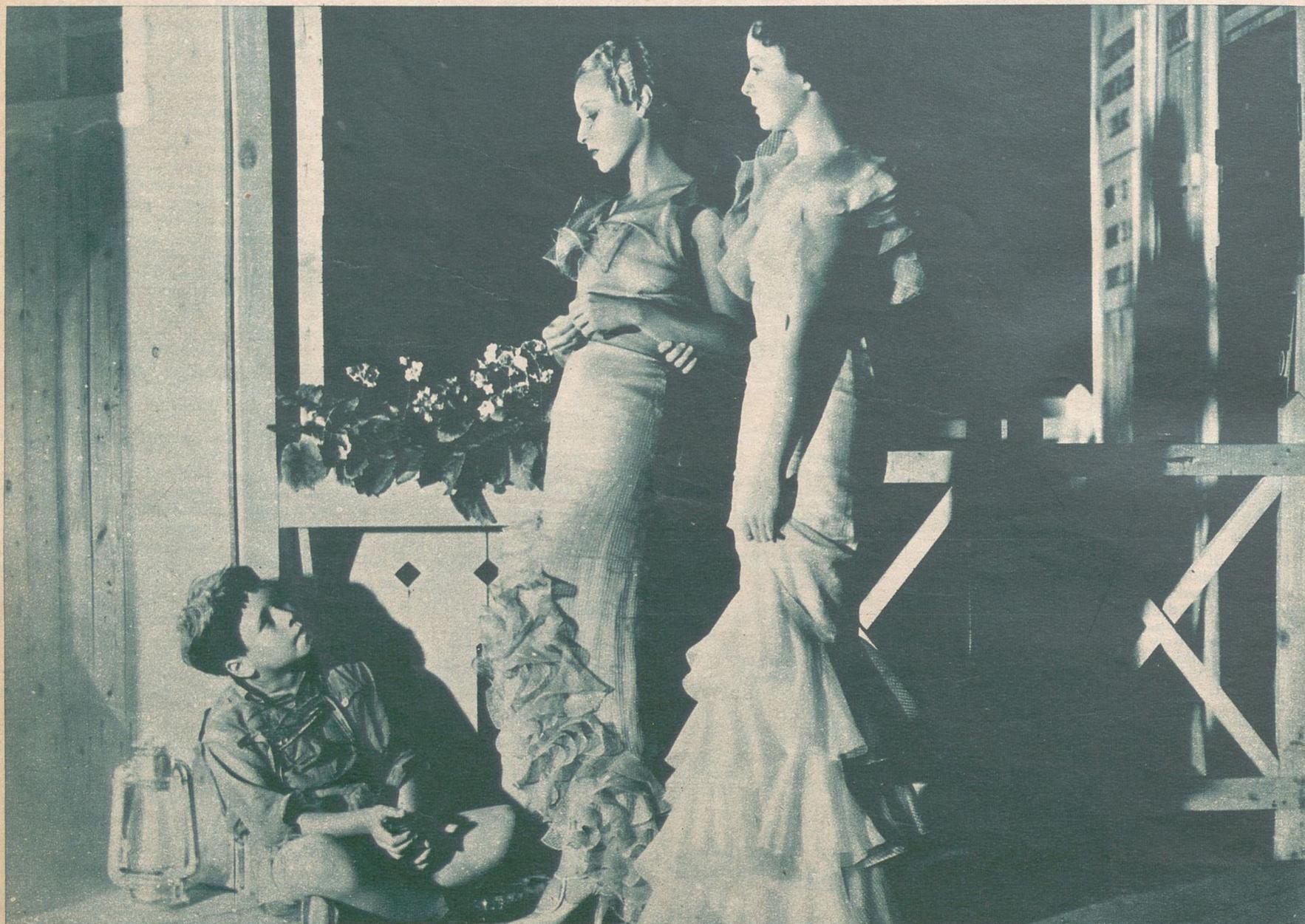
Es más fecunda la vida en hechos pintorescos que la imaginación más des-

breves escenas demasiado atrevidas e inconvenientes. Alguna escena, como la del incendio de un teatro, intencionalmente hecho por un empresario rival, está magníficamente lograda.

Jessie Mathews, Edmund Gwenn, son los principales intérpretes de este film.

"Paddy"

Janet Gaynor, una «ingenua» del cine, es la protagonista de esta película, tomada de una novela blanca y simpática, verdaderamente deliciosa, y en la cual el pintoresco ambiente de una aldea irlandesa está recogido con fidelidad y acierto. Es una película sin pretensiones temáticas, dulce y sencilla, emotiva y graciosa, y en la cual la pro-



Una escena de la magnífica superproducción de Selecciones Filmófono, «El lago de las damas», que se estrenará en Madrid la próxima temporada

que despierta la simpatía del Santo, y lo emotivo, y no hay que decir que la figura de San Antonio y su vida están recogidos con el máximo respeto y dignidad.

"Lourdes (Ciudad de la fe)"

Como un reportaje cinematográfico, ampliamente desarrollado y minuciosamente recogido de cuanto acaece diariamente en Lourdes, es este film extraordinario en muchos conceptos, y en el que se nos muestra el aspecto maravilloso, lleno de fe y de piedad, que presencia el visitante en Lourdes.

Enfermos de todas las naciones del mundo, que acuden a la gruta de la

bordada, y a veces, en el dolor de un fracaso, y en los momentos más trágicos de nuestra existencia, hay temas inagotables de optimismo y de buen humor. *Compañeros de fatigas* parece decirnos que aun en la adversidad puede haber alegría y que no debe uno desmayar por muy negro que se ofrezca el porvenir. Así, por ejemplo, los cómicos abandonados por su empresario que se nos aparecen en este film, logran providencialmente salir de su atolladero y llegar al pináculo de la gloria venciendo innumerables contratiempos.

El fondo de esta cinta es el ambiente teatral, y no tendríamos que oponerla ningún reparo si no fuera por algunas



CAPITOL

PRESENTA

TODOS LOS DIAS LA BELLISIMA
E INTERESANTE PRODUCCION

LA INDIA HABLA

Una tierra de belleza incomparable, con
2.300 castas distintas; ritos extraños; torturas
increíbles; aventuras extraordinarias...

BILBAO

Gran éxito de la escalofriante superproducción



tagonista hace toda clase de ingenuas diabluras. El film debe su éxito a la graciosa desenvoltura de Janet Gaynor, siempre candorosa y sentimental. Claro que todo cuanto acaece es puro artificio y convencionalismo; pero como la cinta está bien realizada no hay que ser demasiado exigentes. Sólo si hemos de señalar algunas escenas de cierta inconveniencia y otras en que la efusión amorosa sobrepasa términos prudentes.

"Diplomático de mujeres"

Todo falso, absurdo o incongruente: el tema, los personajes, las situaciones... Esta película, con empaque de comedia aristocrática y mundana, apenas llega a interesar por lo convencional de su desarrollo, y aun hemos de oponerle ciertos reparos de índole moral, tanto por lo escabroso del tema como por algunas escenas demasiado sugestivas o atrevidas.

"Héroes del azar"

Un tema viejo, realizado discretamente, puede dar motivo a una película en cierto modo original. Es el caso de este film del género policíaco, y cuyo ambiente, el mundo de los negocios de Norteamérica, está recogido habilidosamente. Lo más interesante de este film es que está realizado limpiamente y que la moral no padece, cosa rara en el cine.

"París-Montecarlo"

Película entretenida; pero nada original, ciertamente. La rivalidad de dos casas comerciales, que se hacen una competencia dura y que acaban fundiéndose porque los hijos de uno y otro fabricante se enamoran y terminan casándose, es tema harto asendereado en el teatro y en el cinematógrafo, y el éxito se ha debido principalmente a la interpretación de Henry Garat, galán mimado por el público, y Lisette Lauvin, graciosa y desvuelta. Abundan las efusiones amorosas y alguna que otra escena inconveniente, que empañan un poco el fondo moral de la película.

PRENSA

PRIMER REESTRENO
EXTRAORDINARIO DE

DOÑA FRANCISQUITA

Una producción nacional
mejor que las superpro-
ducciones extranjeras

"Ya soy Susana"

El teatro de marionetas de Podrecca, que actuó hace años en la Zarzuela, vuelve a aparecer al socaire de esta película, en la que vemos la rivalidad entre la muñeca confeccionada por el artista y la bailarina que la sirvió como modelo, y que se ve, si no despreciada, al menos desatendida por el artista, enamorado de su obra, aquella marioneta sin alma y sin vida. El tema, rico en matices, está bien desarrollado, y sólo hay que oponerle, en el aspecto moral, algunas escenas en las que aparecen conjuntos coreográficos con el ligero atuendo que es habitual en el cinema.

Consultorio

H. J. R. (San Sebastián).—Es muy natural que usted se preocupe de las películas que han de ver sus hijos y que vele por su educación. ¡Tiene usted razón! En Francia, el Comité del Cinematógrafo y de la Radiodifusión del Consejo Internacional de Mujeres ha mostrado públicamente sus deseos de que se establezca en Francia una censura que determine los films que pueden ser destinados a los adultos y aquellos que no son nocivos a la juventud. Esta censura funciona ya en algunos países.

JAIME LOSADA (Orense).—Aquí no hay censura para las películas en el sentido habitual que en otras naciones:

OPERA

Todos los días, el mayor éxito de risa de
SELECCIONES FILMÓFONO

EL MANCERO DE BOTICA

Todas las localidades
a una peseta



Max-Baer, protagonista de la magnífica producción Metro, «El boxeador y la dama», que próximamente estrenará el Cine Alkázor



Kathe von Nagy en «Una aventura nupcial», que se proyecta en el Palacio de la Música

Austria, por ejemplo. Sólo así es posible que se proyecten tantas películas inmorales. Repase nuestra colección y verá las cintas que no le aconsejamos que vean sus hijas.

UNA LECTORA DE «ESTO» (Madrid).—Tiene usted razón. En el cine se toleran atrevimientos y escenas que en el teatro producirían violentísimas protestas. En el número anterior publicamos una larga lista de películas morales que pueden servir para el objeto que usted desea.

A. F. (Madrid).—En *Adiós a las armas*, cinta pesimista, abundan las escenas realistas y detalles absolutamente reprobables por lo expresivos.

PEDRO MURGUÍA (Coruña).—Tenga cuidado con los títulos. *Milagro?* es una película tendenciosa, y en ella hay atentados a preceptos dogmáticos de la Iglesia Católica.

MARI-ROSA (Sevilla).—*La Cruz y la espada* puede usted verla sin temor alguno. En esa película se recogen escenas que evocan la época colonial, cuando la dominación española de California; pero tratada con un respeto que no suele ser frecuente en el cinema, y la lucha espiritual del novicio está realizada sobriamente. No hay peligro para que la vean sus hijas.

MARÍA DE LA CRUZ (Sevilla).—¡Pero señora! ¿Por qué se ha fiado usted solamente de las fotografías? Vea antes las críticas. *El judío errante* es una película tendenciosa y sectaria, rechazable en absoluto. En cambio, *El abuelo de la criatura* es un juguete cómico muy gracioso y en el que no padece en lo más mínimo la moral.

A. L. B. (Barcelona).—¿Una película en español bien cantada y moral? Pues *Miguelón*, de ambiente baturro y cantada por Fleta, Matilde Revença y música de Luna. ¡No se puede pedir más!

UNA ADMIRADORA DEL CINEMA (León).—Sí, señorita. *I. F. I no contesta* es una película nuevo estilo de la Ufa. Científica, novelesca y folletinesca. Y moral.

REPOSO ALVAREZ (Ciudad Real).—*La consentida* es completamente inadmisibles. Le diré el desenlace: una boda civil y un suicidio. ¿Le parece poco? Yo no se lo aconsejo. Además, que tengo la seguridad que no se iba usted a divertir.

CHRESTOS, por Dupuj-Mazuel. Traducción de Juan Bautista Viza.—Editorial Subirana. Barcelona. 6 pesetas.

No vacilamos en calificar a *Chrestos* como una de las mejores novelas históricas contemporáneas. En todo el libro, de interés apasionante, palpita el estudio profundo y ameno del ambiente judío-romano en que se desarrolla la acción. Como apéndice final, tiene *Chrestos* unas eruditas notas, que ponen al lector al corriente de los tecnicismos históricos o geográficos del texto. Difícilmente podrán hallarse juntas, como en *Chrestos*, la moralidad más absoluta, la erudición, la literatura y la febril ansiedad del lector por devorar una tras otra las páginas de la novela. Es una especie de *Quo Vadis?*, pero mucho mejor ambientado y más propio para ponerse sin recelo y con fruto en manos de todo el mundo.

¡TRAIDOR Y COBARDE!, por Daniel Gastón.—Editorial Cultura Misiona, S. A., Bilbao.

El joven literato Daniel Gastón irrumpe en la república de las letras con este bellísimo drama lírico en cuatro actos, presagio de una fecunda y brillante producción literaria. La acción se desarrolla en la India misteriosa. El estilo del autor es brillante y apasionado. El drama no decae un momento en interés y tiene pasajes capaces de emocionar al auditorio más frío.

LA DISOLUCIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ESPAÑA, por José Mantovola.—Editorial M. Carbonell. Barcelona. 5 pesetas.

El apasionante tema de los Jesuitas vuelve otra vez a aparecer ante el público español e hispanoamericano, en uno de los episodios más ruidosos de la historia contemporánea. ¿Por qué ha disuelto a los Jesuitas la República Española? ¿Qué venta-

LIBROS

TEMAS MILITARES Y PATRIÓTICOS, por Enrique La Gasca, Teniente coronel de Intendencia.—Editorial Tipografía Artística. Valencia. 5 pesetas.

Enteramente ajeno a la política y encuadrado dentro de las normas del más escrupuloso profesionalismo militar, viene este libro a ofrecer una grata lectura vibrante y enérgica a cuantos se interesan por el prestigio del Ejército y por el amor sagrado de la Patria. El autor ha reunido páginas escritas en épocas muy diferentes, pero inspiradas todas en el mismo designio noble y varonil.

EL CONSULTOR DE ORTOGRAFÍA ESPAÑOLA, por Gregorio Sáenz de Heredia y Suárez Argudín.—Editorial Hernando, S. A., Madrid. Segunda edición, corregida y aumentada. 1,50 pesetas.

Don Gregorio Sáenz de Heredia es uno de esos aristócratas en quienes la nobleza de la sangre o del dinero constituyen un nuevo estímulo para el trabajo, en vez de ser un paliativo de esterilizadora holganza. Bajo un seudónimo ha publicado ya varias obras utilísimas. En el librito que nos ocupa ha sabido resolver su autor sin titubeos, con la decisión categórica de un eminente pedagogo, todas las dudas ortográficas del castellano. Rápidamente agotada la primera edición, aparece esta segunda, indispensable para todo aquel que desee escribir sin incurrir jamás en faltas de ortografía.



NOTA

Los autores o editoriales que envían libros para esta Sección, deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid.

Pasatiempos y Enigmas

Núm. 1 ¿Te mandó una arroba de leña?



Soluciones de los pasatiempos publicados en el número anterior:

Núm. 1. Sábana.—Id. 2. En el muelle ondeó.—Id. 3. Que dimitiera.—Id. 4. En el aguardiente.—Id. 5. Un verde suave decora la sala.

Núm. 2 El mayor ingenio



Soluciones del Concurso de Pasatiempos de "ESTO"

Febrero-Marzo 1934

Núm. 1. Merece el Emir trato especial.—Id. 2. Pepito toca una gaita (o la gaita).—Id. 3. Tiene penas también.—Id. 4. La goja de agua taladra la piedra.—Id. 5. Mientras el chico reza, peca Lina.—Id. 6. Estaba desalentado.—Id. 7. Tiene una gran tripa de salchichón y otras de buifarra.—Id. 8. Vi a ese ácrata oyendo misa.—Id. 9. Pebetero.—Id. 10. Víctor Balaguer.—Id. 11. ESTO.—Id. 12. Elasticidad.—Id. 13. En el Romancero.—Id. 14. Desvarías reseñando deportes.—Id. 15. M, Ver, Pagés, Pasador, Vaselinas, Megalómanos, Redimidos, Sonadas, Ranos, Sos, S.—Id. 16. La especie circuló en el Círculo de Bellas Artes.—Id. 17. Le dan un pase.—Id. 18. Pontevedra.—Id. 19. A mi padrastro lo gobierna un chico.—Id. 20. El Cantar de los Cantares.—Id. 21. Sospecho que de portero en un casino.—Id. 22. Si la ve muerta se mata.—Id. 23. Si le llamase rucho me sobraría razón.—Id. 24. Las dos, listas y hacendosas.—Id. 25. Sindicalistas.—Id. 26. Nos dan zapatos, telas, pan y algunos cuartos.—Id. 27. Domitila.—

Núm. 3 ¡Ten cuidado, que te espían!



Id. 28. Un oso enorme se ha presentado en la falda de la sierra.—Id. 29. En busca de casa conveniente.—Id. 30. Vi el de Carlos primero, y los de Rosa y Margarita más tarde.—Id. 31. Perito agrónomo.—Id. 32. Cáscara.—Id. 33. No se priva de nada.—Id. 34. Una pareja montada, mas dos soldados.—Id. 35. La traviesa Pepita.—Id. 36. Te va a aguar Rosa la fiesta.—Id. 37. Los tres tomos que te robaron.—Id. 38. Taciturno.—Id. 39. Fue incendiado por un malvado.—Id. 40. Esta tarde van a dar pista segura.—Id. 41. Fruta prohibida.—Id. 42. Puñaladas.—Id. 43. Suba el terno color café.—Id. 44. Alumbró con una lámpara el pecho de la víctima.—Id. 45. No se coitizó nada.—Id. 46. Vino Eugenio de la Guerra Europea cojo.—Id. 47. Di a Ana que le dé cuerda (No hay cristiana, etc., etc.).—Id. 48. Pide a Piedad que es capitalista.—Id. 49. Son nubes, ía.—Id. 50. Me molesta la cabeza de ganas de dormir.—Id. 51. Sonrojóse su novio.—Id. 52. Pelagatos.—Id. 53. Encendido igual que una amapola.—Id. 54. En unas piscinas de un casino de París.—Id. 55. No le satisface la seda.—Id. 56. A mí me supo a brebaje.—Id. 57. Mal hecho, Rosa.—Id. 58. La pared en torno mío nada más.—Id. 59. Jugando con uno, vi llorar a su padre (o a Susana) porque perdía.—Id. 60. Con pastillas de brea.—Id. 61. No sabes lavar.—Id. 62. La condesa de Romanones.—Id. 63. Semiramis.—Id. 64. Tres más que Rosa.—Id. 65. Sota, no; caballo, sí.—Id. 66. Inquilina.—Id. 67. Cenar con la familia.—Id. 68. Son unos pillastres.—Id. 69. El enlace de ese conde.

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 4 Accidente de automóvil



Núm. 5 Su vida fué un conjunto de dolores





Varios «precursores» de 1912 y 1913. Alemania («Gotha») y Suiza («Lugano, Solothurn, Laufen y Burgdorf-Berna»), ninguno de los cuales vale menos de 400 francos, sobre carta

Una especialidad interesante

UN buen amigo coleccionista requiere nuestra opinión acerca del interés, importancia y porvenir de los sellos de correo aéreo como especialidad filatélica. Contrariamente a lo que ocurre, no sabemos si con lamentable frecuencia, el periodista ha sido interrogado.

—Nuestra opinión—repusimos—, en orden a esta especialidad filatélica, es francamente optimista. Su interés corre casi paralelo al que despierta el medio de comunicación a que se refiere, y es único, como



Uno de los primeros «precursores» del correo aéreo, «ballon monté», expedido en el «Lafayette», en París, el 18 de Octubre de 1870

éste, en los grandes raids e intentos notables. Para fijar su importancia y porvenir, basta observar que, además del Catálogo especial de que está dotada, los principales Catálogos generales, las Subastas internacionales y Exposiciones filatélicas le dedican apartados especiales. El número de adeptos acrece de día en día y abarca coleccionistas de toda condición y categoría.

—¿...? —Sólo sé decirle que conozco varios casos de coleccionistas avezados que se han desprendido de toda su colección, salvo clásicos, para dedicarse de lleno a esta especialidad. Es indudable que muchos prosélitos los debe a la moda, al snobismo; pero el hecho de que le presten preferente atención filatélicos maduros es bien significativo. Sólo le falta desligarse de la especulación que toda novedad sugiere para apreciar su valor exacto.

—¿Qué sellos deben coleccionarse, nuevos o usados?

—La dificultad de conseguir sellos que en realidad hayan volado hace que el filatélico que desee tener una colección algo nutrida recurra al sello nuevo en la generalidad de los casos; pero creemos que en esta especialidad no dará lugar a discusión la preferencia del sello usado, que verdaderamente haya hecho servicio aéreo, sobre el nuevo. Este, salvo su destino, ninguna diferencia tiene con los de servicio corriente; quizá sus emisiones más restringidas les den alguna mayor rareza por la dificultad de adquisición. Pero el sello que haya volado tiene todas las características que hacen interesante esta especialidad.

Hemos de ser exigentes, evitando los ejemplares que no reúnan absoluta garantía de haber sido utilizados, coleccionándolos, a ser posible, en enteros o

fragmentos; es decir, adheridos al total o parte del sobre o tarjeta que franquearon. Por eso, el aerofilatélico, más que ningún otro coleccionista, debe dedicarse al conocimiento y estudio de los matasellos, inscripciones, etiquetas y toda clase de marcas postales que dan carácter, vida y garantía a esta rama de la colección. Estos signos pueden valorizar un sello común utilizado en la vía aérea, caso frecuente antes de crearse las estampillas especiales. Por ellos conocemos las etapas aéreas de un mensaje, siguiendo paso a paso—no hay paradoja—su rápida existencia.

Si a estos detalles se une el autógrafo del conductor del aparato, quedará avalado el aerograma en lo humanamente posible; subiendo rápidamente de precio si el firmante es un aviador notable (Eckener, Lindbergh, Franco, etc.), conductor ocasional del correo en algún raid interesante.

—¿Qué sello puede considerarse como el primero de correo aéreo?

—Entre los que tienen reconocido carácter oficial, seguramente el emitido por Italia en 1917, sobrecargando uno de correo urgente con la inscripción: *Esperimento Posta Aérea. Maggio 1917. Torino-Roma. Roma-Torino*, con motivo de este ensayo. Es un sello relativamente corriente, y usado, que es en el estado en que tiene más valor, aparece catalogado en 7,50 francos. El fragmento de sobre que reproducimos lleva el autógrafo del célebre aviador Mario de Bernardi, vencedor en 1926 de la Copa Schneider, trofeo mundial, y vale muchísimo más.

Pero si incluimos a los precursores del correo aéreo, es indudable que los primeros son los sellos corrientes de Francia, tipos Ceres y Napoleón, utilizados en los ballons montés durante el sitio de París en la guerra francoprusiana de 1870-71. Aislada la capital de Francia durante los últimos meses de 1870 y primeros de 1871, y trasladado el Gobierno a otras poblaciones del Estado, la Administración de Correos fluyó hasta cincuenta y cinco globos, que aseguraron el enlace de la correspondencia de París con el punto de destino, después de haber salvado por la vía aérea las líneas alemanas. Las sacas postales así conducidas eran confiadas a la Administración del punto de

aterrizaje, desde donde seguían su camino ordinario. El carácter aéreo de estos sellos corrientes se conoce precisamente por la inscripción *Par Ballon Monte* sobre la carta y el matasello, lo que confirma nuestra anterior manifestación acerca de la importancia de estos signos postales a dicho fin. Estos sobres tienen entre los coleccionistas gran aceptación, y algunos han conseguido precios elevados.

—¿Qué debe coleccionarse, según eso?

—Salvo exagerado especialismo, creemos que todo lo referente al correo aéreo a partir de los ballons montés. Precisamente en estos y otros precursores está casi lo más interesante, por la condición circunstancial de su emisión o utilización y por la dificultad de adquisición, cada vez mayor.

Puede decirse que tienen el carácter de precursores los emitidos más o menos particular o semi-oficialmente hasta el año 1914. Generalmente, van acompañados de un sello corriente, y representan la sobretasa cobrada por la Compañía porteadora.

Con la debida prudencia, garantizados de su autenticidad, deben coleccionarse. Ya casi todos son reseñados en el Catálogo especial, aun poco difundido; pero los silencian los Catálogos generales.

Respecto a los reconocidos como oficiales, ninguna duda cabe sobre su colección; solamente algunas variedades dejan de reseñarse en los Catálogos.

Además de los sellos descritos, se reproducen otros, precursores de Alemania, Suiza y Baviera, algunos de los cuales han llegado a alcanzar una cotización de más de 2.000 francos, no bajando ninguno de 400 francos, y entre los oficiales, los bellos sellos de



Arriba: Baviera 1912. Postal franqueada con dos «Regensburg», valorada en más de 2.000 francos.—Abajo: Italia 1933. Postal franqueada con el sello tríptico del crucero aéreo de la escuadra Balbo

Egipto, sobrecargados con motivo de un raid del Zeppelin, y el magnífico tríptico del vuelo sin igual realizado por la escuadrilla del general Balbo, que ha cubierto de gloria a la aviación italiana.

En la factura de estos últimos se observa la evolución en la confección del sello aéreo, compuesto de tres cuerpos, indicadores de su carácter de envío postal, aéreo y urgente.

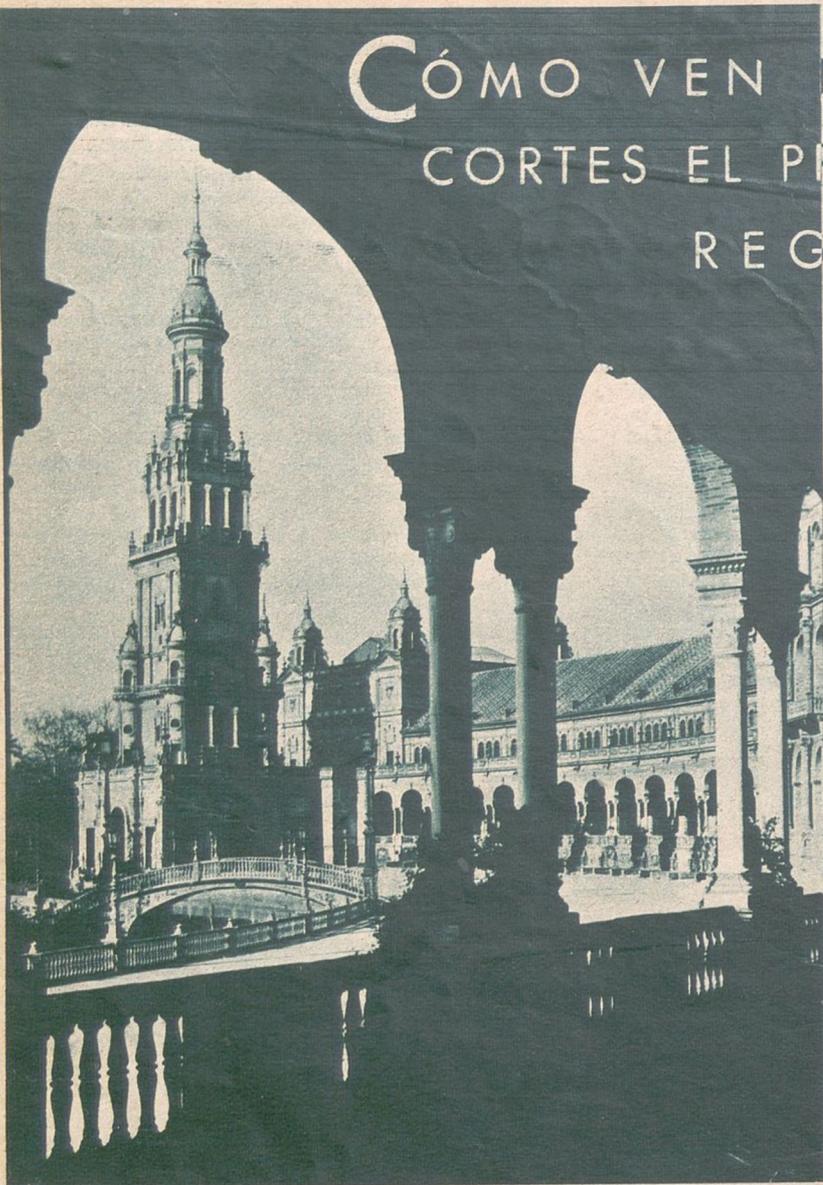
MAX THIER



Arriba: primer sello oficial del correo aéreo. Italia 1917. Fragmento de sobre con la firma de Mario de Bernardi, vencedor en 1926 de la Copa Schneider.—Abajo: otro sello oficial. Fragmento de carta franqueada con dos aéreos de Egipto, sobrecargados «Graff Zeppelin», con motivo del viaje de esta aeronave en 1931

CÓMO VEN NUESTROS DIPUTADOS A CORTES EL PRESENTE Y PORVENIR DE SUS REGIONES RESPECTIVAS?

ANDALUCIA



La situación del Ayuntamiento sevillano

UNO de los problemas más interesantes de Andalucía es el planteado por el Ayuntamiento de Sevilla. Por eso, y a pesar de no ostentar representación parlamentaria el alcalde de la ciudad del Betis, le hemos interrogado directamente, para informar mejor a nuestros lectores sobre este apasionante tema.

Don Cecilio Muñoz Rivero, alcalde de Sevilla, contesta amablemente a nuestras preguntas.

—¿...?

—¿Qué ha costado la Exposición Iberoamericana? 139.094.205 pesetas. Vea usted los datos: Del Estado no recibió Sevilla previamente más que 8.800.000 pesetas, en diez y siete años, mientras que en principio, y en término sólo de tres años, percibió Barcelona diez millones de pesetas.

—¿...?

—Ciertamente hay que incluir los avales que posteriormente concedió el Estado a Sevilla por valor de 29.247.598 pesetas, que con la cifra de los ocho millones que antes le he facilitado, supone una suma de 38.047.598 pesetas.

—¿...?

—El Estado se ha reintegrado de estas subvenciones, reservándose en propiedad el mejor edificio de la Exposición, que, como usted bien sabe, es la Plaza de España. Su construcción solamente costó pesetas 16.501.250, puesto que el valor de los 48.830 metros cuadrados que ocupa aquel edificio supone 7.324.500 pesetas.

Por consiguiente, el valor real que en aquel conjunto tiene el edificio de la citada plaza es de pesetas 23.825.750.

—¿...?

—He de añadir a usted, para que tome nota, que existen tres millones de pesetas en terrenos afectados por avales, y el casino y teatro de la Exposición, que costaron seis millones de pesetas.

—¿...?

—Así, pues, bien fácilmente comprenderá que el Estado solamente ha entregado, realmente, a Sevilla para la Exposición 5.921.848 pesetas, puesto que se ha cobrado 32.825.750 pesetas en edificios y terrenos.

—¿...?

—A Barcelona se le ha dado una preferencia extraordinaria. Compare los datos que voy a facilitarle, y apreciará las concesiones que se le han hecho a Sevilla en relación con aquella capital.

La grandiosa Exposición Ibero-Americana dejó un cuantioso déficit, como acontece siempre con estos magnos certámenes internacionales, que, sin embargo, tanto enaltecen al país que los organiza

no poder pagar a los acreedores, puesto que la Hacienda municipal no puede subvenir a las necesidades de la ciudad.

—¿...?

—La Exposición de Sevilla ha representado para cada ciudadano un sacrificio de 600 pesetas. Para los de Barcelona, 200 pesetas. Vea usted, pues, siendo aquella población de mucha más elevada categoría que Sevilla, lo que le ha representado su Exposición.

—¿...?

—El Ayuntamiento de Sevilla no puede llevar a cabo la realización de proyectos que se hallan aprobados, ante la angustiosa situación por que atraviesa. El abastecimiento de agua potable urge realizarlo.

Representaría este proyecto un gasto de 60 millones de pesetas, que de llevarse a la práctica remediaría grandemente el problema del paro obrero.

—¿...?

—Asimismo las mejoras en instalaciones y ampliación de agua filtrada es también problema que está pendiente de resolver.

También se halla aprobada la construcción de mercados.

—¿...?

—Hay más todavía. La estación central de autobuses, indispensable para el enorme tráfico que en este sentido tiene Sevilla, por la afluencia de viajeros que diariamente llegan a la ciudad.

Con ser todo esto de suma importancia, hay

Mientras Sevilla tiene recibido del Estado los cinco millones y pico que antes le he dicho, a Barcelona se le han entregado nada menos que pesetas 63.400.000, y aun le quedan que recibir, por cuenta del decreto del 24 de Marzo de 1931, 30.600.000 pesetas.

—¿...?

—¿Le admira a usted la diferencia de trato? Pues no le extrañará que se le pida un auxilio al Estado de 70 millones para enjugar el déficit que tenemos en el Ayuntamiento. Sevilla no merece que después de haber llevado a cabo una Exposición Nacional deba cargar con la mayoría de los gastos.

—¿...?

—No, señor; no es mucho pedir 70 millones. Con este auxilio sólo lograríamos aliviar en parte únicamente el problema que tiene el Ayuntamiento, tratando de conseguir nivelar el presupuesto ordinario.

—¿...?

—La ruina completa del Ayuntamiento. Vendrían los embargos e incautaciones. El no poder atender ninguno de los servicios municipales y

un grave problema que no admite demora alguna.

—¿...?

—Viven millares de familias en chozas inmundas, faltas de higiene. Como usted puede suponer, esto constituye un espectáculo vergonzoso para la ciudad, que con frecuencia es visitada por infinidad de turistas, a los que lógicamente causará una impresión deplorante la visión que en este aspecto presenta Sevilla.

—¿...?

—Podría facilitarle aún muy copiosos datos; pero debo guardar prudencia... Sólo he de añadirle que me muestro optimista respecto a la solución de los vitales problemas que actualmente tiene planteados.

En el resurgimiento de Sevilla debe estar interesada la nación entera.

Nos habla el señor Illanes

El ilustre diputado de la minoría popular agraria don José Luis Illanes del Rfo ha sido siempre en Sevilla una personalidad muy destacada.

Siente los problemas que afectan a la ciudad de manera patente, pues formó parte dos veces del Municipio sevillano y, por consiguiente, con lógica experiencia, nos habla de la situación.

—¿...?

—Sevilla ha sufrido y sufre la crisis económica con más intensidad que otras poblaciones de España, por múltiples causas: la herencia de la Exposición, las revueltas políticas y sociales, la propaganda verdaderamente infame y canallesca del período electoral constituyente, etc., etc.

—¿...?

—El Gobierno..., mejor sería no hablar de ello. Hoy mismo la ciudad recuerda lo pasado como una pesadilla. Las quejas y las informaciones de los sevillanos caían en el vacío.

La situación del Ayuntamiento

—¿El estado económico del Ayuntamiento? Es muy crítico en el momento en que usted me hace esta pregunta. Está pendiente de solución un ya viejo pleito entre el Estado y el Ayuntamiento de Sevilla, y no quiero que cualquier palabra indiscreta mía pueda causar el menor daño a la solución ni al crédito de la ciudad.

Si puedo decirle a usted, como buen sevillano y municipalista, que me causa verdadera pena el recordar que hace no más de seis años era el Ayuntamiento de Sevilla uno de los de más sólido crédito de España y se disputaban los Bancos hacer con él operaciones económicas.



El alcalde de Sevilla, señor Muñoz Rivero, hace interesantísimas declaraciones sobre el Ayuntamiento sevillano al autor de este reportaje

—¿...?

—Yo puedo asegurarle que aun antes de celebrarse la Exposición, la opinión de los Ayuntamientos de España era que la Exposición la pagaba el Estado, y al enterarse que pesaba exclusivamente sobre Sevilla, no tuvieron el menor reparo en reconocer que era injusta esa carga y que lógicamente debía pesar sobre el Estado.

—¿...?

—Ya lo creo que es sabido todo esto. Fíjese usted—nos añade—que en los Congresos Municipalistas celebrados en Madrid y Barcelona se tomaron acuerdos en este sentido.

—¿...?

—No es ahora cuando este pleito resucita. Lo que acabo de decirle demuestra claramente que anteriormente a celebrarse la Exposición se preocupó el Ayuntamiento de Sevilla por el deslinde, aportaciones y liquidaciones de herencia, y antes de clausurarse el certamen, a raíz de concederse a Barcelona por el Estado sus más cuantiosos auxilios, se anunciaba una fórmula con el Estado para resolver la liquidación de la Exposición Iberoamericana.

—¿...?

—La caída de la Dictadura interrumpió la tramitación; pero cuando se constituyó el nuevo Ayuntamiento, reanudáronse nuevamente las gestiones, y el Gobierno de entonces, convencido de que a Sevilla le asistía la razón, emprendió la marcha para resolver el problema. Era poco lo que concedía, casi insignificante; pero tenía la importancia de ser un paso en el verdadero camino.

—¿...?

—Después del 14 de Abril no ha cesado el Ayuntamiento de instarle al Estado la solución del gran problema, y causa verdadera extrañeza—afirma enérgicamente el señor Illanes—que a pesar de haber transcurrido tres años y haber tenido los sevillanos «muy directos» medios de informar al Gobierno y a las Cortes, nada se haya hecho, con gravísimo perjuicio para todos, pues no es este asunto de los que el tiempo resuelve, sino de los que el tiempo empeora.

—¿...?

—Hubiera sido de gran utilidad—replica vivamente el diputado sevillano—, y así se le hizo ver al Estado, el que la Comisión liquidadora de la Exposición terminara su misión en plazo brevísimo, pues de lo contrario lo poco o mucho que valieran las existencias, materiales, etc., los consumiría en su propia existencia, con daño para Estado y Ayuntamiento. Los hechos nos han dado la razón.

—¿...?

—Nada más he de añadirle. Puedo afirmarle que confío en que el buen criterio y la justicia se impondrán, y el Estado, el Ayuntamiento y tiempos me-



Don Jaime Oriol y don José Luis Illanes, diputados a Cortes por Andalucía, cuyas opiniones sobre los problemas de esta hermosa región exponemos en esta página

jores harán recobrar a Sevilla, en el orden económico, el crédito y prosperidad a que tiene derecho.

En otros órdenes, los sevillanos, después de años de tristezas y angustias, empezamos a encontrarnos a nosotros mismos...

Don Jaime Oriol nos relata la situación creada a la agricultura andaluza

Al entrevistarnos con don Jaime Oriol, diputado también por Sevilla de la minoría popular agraria, lo hacemos con el ánimo dispuesto a concretar nuestras preguntas a los problemas que afectan a la agricultura en la región andaluza.

Sabemos muy bien la larga experiencia del señor Oriol en materias agrícolas.

Planteada en cualquier circunstancia una situación perjudicial para la riqueza olivarera, el señor Oriol hacía oír desde las columnas del veterano periódico católico de Sevilla *El Correo de Andalucía*, defendiendo los intereses del campo.

—¿...?

—A los Poderes públicos han llegado innumerables y justas quejas de aquellos labradores, indignados por lo que en Sevilla venía ocurriendo. De nada valieron las mismas, ni los acuerdos que en asambleas y reuniones se tomaron como medidas de la caótica situación planteada; pero el Gobierno... nada hacía por evitarlo. Como siempre que se trataba de algo relacionado con aquella desgraciada tierra, casi ni nos escuchaban.

—¿...?

—Otras regiones—usted muy bien lo dice—han conseguido, ciertamente, el auxilio y protección del Estado, incluso con gran perjuicio para la nación, y

más principalmente para Andalucía, que ha visto sus intereses atropellados, perseguidos y sacrificados, siempre en pugna con las de más, a pesar de que no puede decirse que no hayan estado ausentes de la gobernación del país personas nacidas en Sevilla misma...

—¿...?

—Cataluña tiene defensores eficaces, que por encima de las luchas políticas han sabido colocar la protección de sus intereses regionales.

Levante consigue rápidamente un Tratado con Francia, que si no le resuelve totalmente el problema, lo mejora o demuestra que éste constituye un problema de Gobierno.

Vizcaya ha conseguido que hasta los socialistas se preocupen de la colocación de sus productos industriales, añadiendo sobre el enorme peso arancelario que soportamos la pesadumbre de nuevas cargas sobre la economía nacional.

Asturias obtiene nueva protección para sus carbones, recibiendo incluso diez y ocho millones de regalo.

Galicia, en protección a sus carnes, hace que tengamos paralizados, y a punto de extinguirse para siempre, nuestros principales mercados de aceite.

Y hasta incluso Canarias consigue ventaja para sus plátanos, mediante el consentimiento por parte del Gobierno de una abusiva importación de aceite de cacahuet, con el natural perjuicio para el de oliva.

El Ferrol construyen barcos para Méjico, cuyo pago se efectúa en maíz y en garbanzos, que dejan en blanco y en ruina los barbechos andaluces.

—¿...?

—Hay más. Si Vizcaya vende carriles o Valencia vende arroz, es también a costa de los maiceros andaluces; cuya callada obra socializadora, redentora del proletariado y fraccionadora de la tierra, se viene aniquilando sistemáticamente.

Si las carnes gallegas necesitan protección contra las americanas, es a costa de anular de hecho nuestros mercados de aceite, conseguidos a fuerza de muchas generaciones, pasando a manos de Italia, que sabe defenderlos, con lo cual nuestra riqueza olivarera sufrirá un golpe de muerte.

—¿...?

—La ley de fronteras municipales, la del cultivo obligatorio; los despilfarros municipales y provinciales más desenfadados y el caciquismo, con otras más funestas y graves razones, son las armas políticas de una minoría empeñada en la ruina de la gran riqueza que encierran los campos de Andalucía.

—¿...?

—Si ahora les ha convenido utilizar los nobles sentimientos religiosos de Sevilla para dar una sensación de normalidad que trascendiera al Extranjero, Sevilla ha respondido con unanimidad absoluta, que deja muy mal parados a los que antes pretendían descargar sobre el pueblo sevillano las culpas y los desmanes a que ellos mismos le inducían.

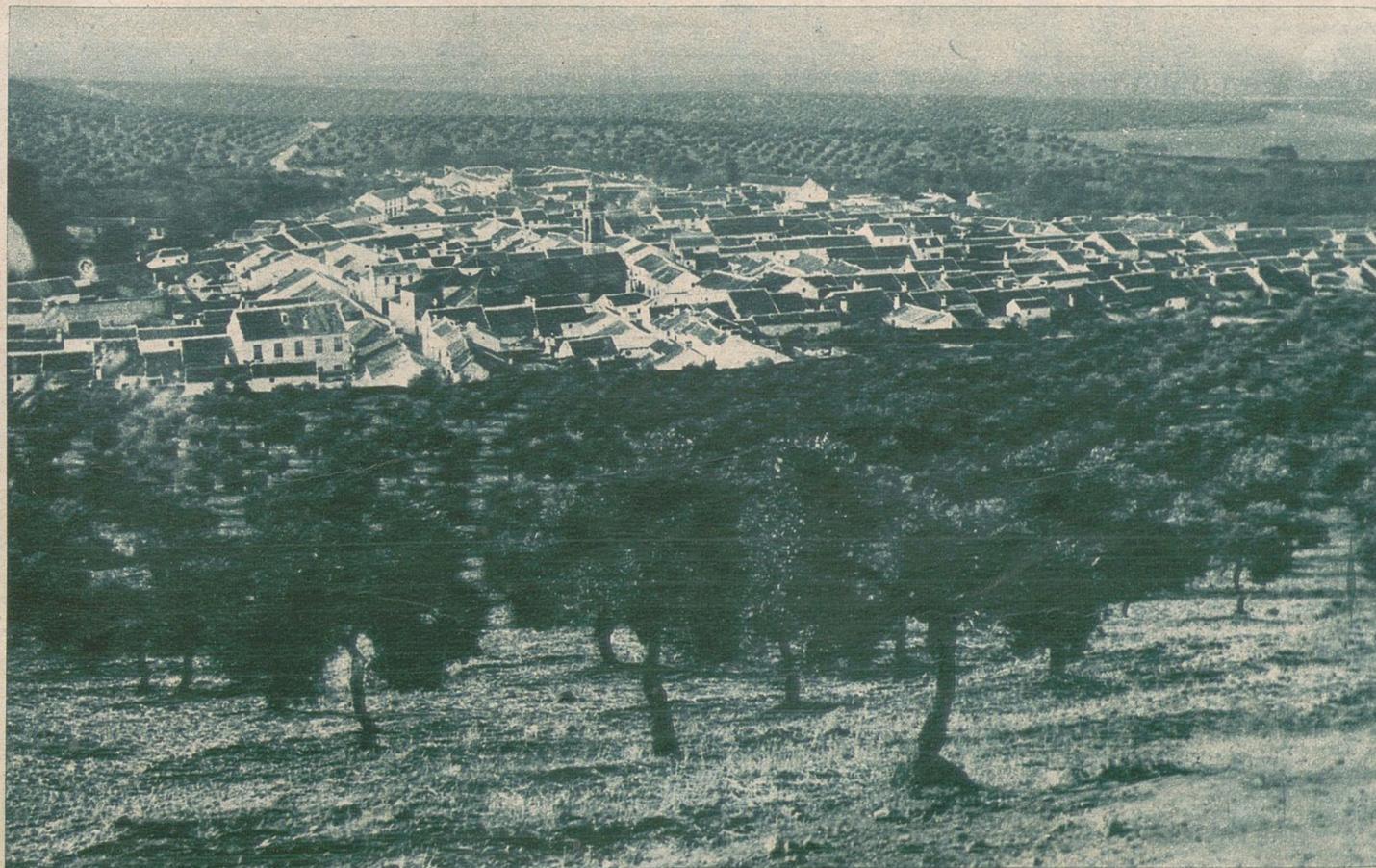
Existe detrás de este gesto noble de Sevilla, católica y hospitalaria, un profundo malestar económico y político.

—¿...?

—¿Para evitar todo esto? Sevilla necesita, al igual que Andalucía entera, acometer dos problemas.

El primero, acabar con esa minoría de antipatriotas activos y pasivos que sienten tan gran necesidad de acometer contra ella, para hacerla víctima de la más inculcable de las infamias.

La segunda, darse cuenta de que Andalucía es la cuarta parte de España, ya que elige más de noventa diputados en el Parlamento, y que a pesar de eso, está destinada a sucumbir en la pugna con los intereses extranjeros y regionales. Por consiguiente, necesita defender sus intereses prácticamente, mediante un regionalismo andaluz, españolista y patriótico sobre todo, pero en bien también de los propios intereses, que afectan, naturalmente, a Andalucía.

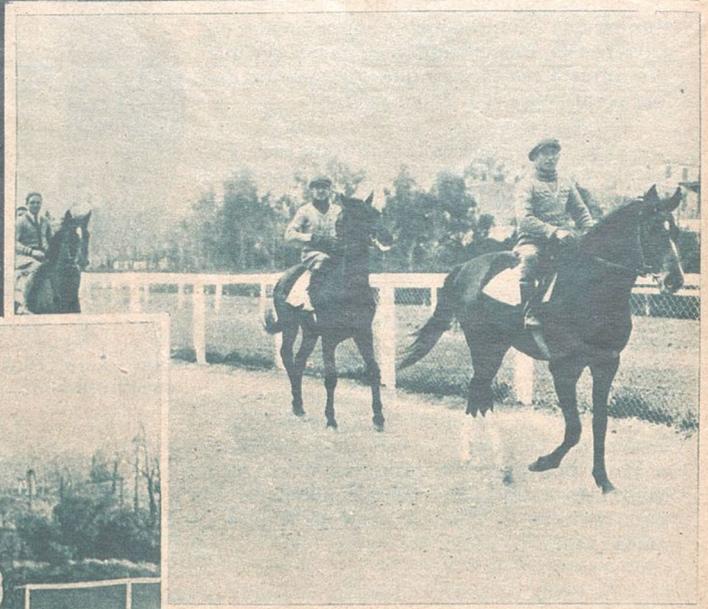


Los olivos, una de las principales fuentes de la riqueza andaluza, se extienden por las fértiles llanuras béticas, dando una amable sensación de paz en aquella tierra, tan castigada

LA VIDA AZAROSA DEL APRENDIZ DE CORREDOR



Film de la difícil, larga y heroica profesión de «jockey» de carreras



Cosí niños, los aspirantes inician su carrera desempeñando los más modestos oficios, y entre ellos éste de llevar la paja y limpiar las cuadras de los caballos es el primero entre los matutinos



Con los primeros albos del día, los aprendices han de pasear a los caballos. Con frío y con calor, con lluvia o con nieve. Es una carrera áspera y heroica, que tiene muchas horas ingratas y escasas compensaciones brillantes



La preparación de los caballos también es obra de los aprendices, los que en las proximidades de las grandes carreras, sobre las distancias clásicas, entrenan a los ligeros corceles



El «chaval» que sólo está autorizado todavía para pasear al noble animal, le contempla un poco embelesado, y quizá se pregunta: «¿Por qué no habrían de dejarme montar un ratito?»



El ensueño realizado. Los aprendices, al cabo de años, convertidos en «jockeys», al cuerpo ceñidas esas chaquetillas multicolores que dicen de la representación de una cuadra famosa, de la aspiración casi lograda



El aprendiz, y más todavía el «jockey», habiéndose convertido en esclavo de su forma, que es ante todo su peso. Grandes marchas y ejercicios físicos adecuados para que la balanza no haga una traición, que sería fatal en el oficio



Un descanso en la dura tarea material que los aprendices han aprovechado para dar un vistazo a la revista que se ocupa detalladamente de las proezas de esos «jockeys» que ellos aspiran a emular

(Fots. Alvaro)

Porque el afán supremo es este: correr. Y conquistar el título de «jockey», que sólo se logra con triunfos, llevando con habilidad y con conocimiento el noble y dócil animal, que galopa como si tuviera alas...

PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

LOCALES céntricos, propios para almacenes o talleres; tienen teléfono, servicios de transporte, guarda permanente. Tienen montada maquinaria elaborada

madera. Alquileres de 25 a 2.000 pesetas mensuales. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608

PISOS amueblados, casas y muebles nuevos, todos los adelantos. Informes: Marqués del Duero, 1, Madrid. Teléfonos: 58237-33943-52608.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

NORDDEUTSCHER LLOYD BREMEN



PROXIMOS CRUCEROS AL CABO DEL NORTE SPITZBERGEN, ETC.

GRAN CRUCERO POLAR con el hermoso vapor de recreo

"GENERAL VON STEUBEN"

al Cabo del Norte y Spitzbergen y toda la costa de Noruega, del 18 de Julio al 12 de Agosto. Precios a partir de RM., 450.

TRES CRUCEROS AL CABO NORIE

con el gran trasatlántico

"SIERRA CORDOBA"

- 1) del 30 de Junio al 16 de Julio.
- 2) » 17 de Julio al 2 de Agosto.
- 3) » 4 de Agosto al 20 de Agosto

Precios a partir de RM., 250.

TRES CRUCEROS de VERANO por el MEDITERRANEO

con el gran trasatlántico

"DRESDEN"

durante los meses de Julio y Agosto próximos.

PIDANSE PROSPECTOS Y PRECIOS A **LLOYD NORTE ALEMAN** AGENCIA GENERAL MADRID Carrera de San Jerónimo, 33. Teléfono 13515.

IMPORTANTISIMO

Siendo cada día mayor el número de cartas y trabajos con que nos honran nuestros amigos, advertimos a éstos que nos es materialmente imposible mantener correspondencia sobre colaboraciones espontáneas, ni encargarnos de devolver los originales que no hemos solicitado.

TARIFAS DE SUSCRIPCIONES

PARA

ESTO

(Aparece todos los jueves en Madrid)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año	15,-
Seis meses	8,-
Tres »	4,-

Francia y Alemania:

Un año	23,-
Seis meses	12,-
Tres »	6,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año	16,-
Seis meses	9,-
Tres »	4,50

Para los demás Países:

Un año	30,-
Seis meses	16,-
Tres »	8,-

NOTA. La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Tánz y Rusia.



La experiencia me enseñó

que una sopa hecha con Caldo Maggi en cubitos agrada siempre tanto a las personas mayores, como a los niños.



Exigid la etiqueta con el nombre:

MAGGI



Escopetas finas de caza y tiro de pichón.

VICTOR SARASQUETA S.L. EIBAR
SOLICITE CATALOGO GRATUITO

¡ATENCIÓN, AFICIONADOS! Solamente las escopetas VICTOR SARASQUETA son las auténticas SARASQUETA; no fiarse de nombres imitados

AGUA IMPERIAL CALDAS DE MALAVELLA

Gaseosa natural, bicarbonatada, clorurado-sódica, litínica y radiactiva
ESTOMAGO - INTESTINOS - RIÑONES - DIABETES - ARTRITISMO

BORRACHOS CURACION SEGURA DEL VICIO

NO SE ENTERAN NI PERJUDICA Mandamos información reservada gratis. Clínica Basté, Princesa, 13, Barcelona.

Conservas **TREVIJANO**

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

Señor Director del Popular Instituto Politécnico Apartado 105.—SEVILLA (España)

Muy señor mío: Sírvase enviarme a vuelta de correo, y sin compromiso ni gasto alguno por mi parte, el librito que me enseña la manera de aprender una carrera por correspondencia sin salir para nada de mi casa.

Nombre y apellidos residente en provincia de Calle núm. piso

LA TISIS PUEDE SER CURADA

Descubrimiento de un Remedio contra la Tisis.



Dr. Derk P. Yonkerman, el Descubridor del Nuevo Remedio contra la Tisis.

Después de siglos de investigaciones sin éxito, se ha descubierto un remedio para la curación de la Tisis, aun en los períodos avanzados de la enfermedad. Nadie puede dudar que la Tisis tiene remedio una vez que haya leído los testimonios de centenares de casos curados mediante este notable descubrimiento — algunos de ellos cuando un cambio de clima y todos los demás remedios habían sido probados sin éxito, y sus casos se consideraban como incurables—. Este remedio nuevo es también eficaz y rápido en la curación del Catarro, de la Bronquitis, del Asma y otras enfermedades de la garganta y de los pulmones.

Para que todos los que necesiten este tratamiento puedan investigar su mérito personalmente, se ha publicado un libro explicativo que trata de la Tisis, la Bronquitis, el Asma, el Catarro y las enfermedades aliadas de la garganta y de los pulmones. El libro explica la naturaleza del nuevo tratamiento y demuestra de una manera indisputable cómo y por qué este descubrimiento del Doctor Yonkerman cura rápidamente estas enfermedades peligrosas.

Para los que padezcan de la Tisis, la Bronquitis, el Asma, el Catarro o cualesquiera de las enfermedades aliadas de la garganta o de los pulmones, este libro es

ABSOLUTAMENTE GRATIS

No hay que mandar timbres postales ni dinero. Que el interesado mande su nombre y dirección a la Derk P. Yonkerman Company, Ltd., Departamento A-355, 118/120, Fleet Street, Londres, E. C. 4, Inglaterra, haciendo mención de este periódico, y se le enviará el libro bajo cubierta sencilla, libre de porte, a vuelta de correo.

Que no se espere que se desarrollen los síntomas de la Tisis. Si tiene usted Catarro crónico, Bronquitis, Asma, dolores en el pecho, resfío de los pulmones, o cualquiera enfermedad de la garganta o de los pulmones, escribanos hoy pidiendo el libro.

J. CAMPOS
Médico - Ortopédico. MADRID
HERNIAS
Aplico bragueros científicamente y toda clase aparatos ortopédicos. Augusto Figueroa, 8. Teléf. 423.31

Teléfonos de **ESTO**
57885-57884

SULFHYDRAL CHARLES CHANTEAUD

Preservación y Tratamiento

GRIPPE - ANGINA BRONQUITIS

SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD

El Mejor

LAXANTE-PURGANTE DEPURATIVO

Contra el Estreñimiento, la Jaqueca, los vicios de la Sangre.



Se vende en las principales farmacias

¿QUIERE V. CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse:

Pra. ALBERT, Pi y Margall, 36, Valencia (España)

